

El Santuariano

AÑO XXXI

MARZO 31 DE 1952

NUMERO 274

R. P. Joaquín Giraldo R.

Con motivo de la conmemoración de las MIL SESIONES, la S. de M. Públicas rindió un merecido homenaje a la memoria de este excelente Sacerdote, uno de sus fundadores y constante benefactor.

En la atrayente personalidad del Padre JOAQUIN se aunaron virtudes y cualidades de muy singular relieve. Llevado a las cimas augustas del sacerdocio católico por una irreductible vocación, desde los claustros del Seminario supo destacarse por su clara inteligencia y por las bellas condiciones de su voluntad y su carácter. Y al abandonarlo, para entrar en el ejercicio de su noble y generoso apostolado, su nombre quedó allí signado con piedra de perenne recordación.



Hereditario por ambas líneas de apellidos ilustres y de claros timbres en la historia del pueblo antioqueño, el PADRE JOAQUIN supo llevar con perfecto decoro tan nobles ejecutorias, que esmaltaron y aprestigiaron su meritoria figura y lo impusieron al aprecio y admiración de quienes fueron, en distintos lugares de la Arquidiócesis, sus feijigreses.

Sacerdote dignísimo, cuya vida se consagró con singular celo y extraordinaria laboriosidad, a la mayor honra y gloria de Dios y a la salvación de las almas, no dejó de sentir también en veces en la senda de su sagrado Ministerio, las agudas espinas de la ingratitud. Pero fortalecido con la protección de lo alto, estimulado por el imperecedero ejemplo de quien sentó los postulados inconmovibles de sus doctrinas sobre los cimientos del dolor y del martirio, su obra enaltecida y dignificada en tan excelsas fuentes, se alza fuerte y pujante, para progonar la grandeza de sus empeños y la rectitud de sus procedimientos.

«EL SANTUARIANO», que lo contó entre sus principales benefactores, le rinde un respetuoso homenaje a su memoria.



Julia Zuluaga v. de Aristizábal e hijos

Se despiden de la culta sociedad del Santuario, agradecen las atenciones que se les prodigó, y esperan cumplir sus órdenes en Itagüí.

El Santuario, Marzo de 1.952

AGRADECIMIENTO

Alfonso Aristizábal G., su Señora Filomena Pineda de A., Francisco Gómez A., su Señora Margarita Aristizábal de Gómez, Ignacio, Evelio, Jairo, Godo, Berta Ligia y Javier Aristizábal, Julia Zuluaga v. de A. e hijos, agradecen cordialmente a todas aquellas entidades y personas que en una u otra forma se hicieron presentes en su reciente duelo, ocasionado con la muerte de su querido padre y tío, Señor

NACIANCENO ARISTIZABAL V.

El Santuario, Marzo de 1.952

UN MILAGRO

Hallándonos en nuestro hogar, en una extrema necesidad, recurrimos al auxilio del Espíritu Santo, e inmediatamente y en la forma más patente, fuimos atendidos en nuestra necesidad.

Hacemos pública esta gracia para mayor honra y gloria del Espíritu Santo y para que se difunda su devoción que tan salvadora es.

Medellín, Febrero de 1.952

UN DEVOTO.

Manuel Serna Gómez

Ofrece un completo y variado surtido de mercancías y de cacharros, a precios sin competencia.

Francisco Calderón

Pone a la disposición de El Santuario y de los pueblos vecinos su magnífico automóvil.

Garantiza puntualidad, corrección y riguroso cumplimiento.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior.—Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundadores: Eusebio M. Gómez R.
y Filemón de J. Gómez

Administrador:
Gustavo Hoyos B.

Directores: Ramón E. Gómez S.
y R. Emilio Gómez R.

Año XXXI

El Santuario, Marzo 31 de 1952

Número 274

LA NOTA EDITORIAL

MIL SESIONES

Con actos sencillos, pero de alto significado, como corresponde a la noble y benemérita institución, conmemoró la Sociedad de Mejoras Públicas recientemente el número MIL de sus sesiones.

Es, sin duda, nuestra Sociedad de Mejoras Públicas, la segunda del Departamento en su categoría. Fundada hace 20 años por un selecto núcleo de ciudadanos fervientes amantes de su pueblo, plétóricos de entusiasmo y guiados por un bello quijotismo, no ha dejado de sesionar ni un sólo sábado.

No es, como erradamente la han considerado elementos que constituyen en los pueblos los «hombres estorbos», una institución de bombo y platillo para actos intrascendentes, sino de realizaciones patrióticas y generosas, como por fortuna lo han apreciado los buenos santuarianos, exentos de bajos odios y ruines envidias, de quienes ha recibido el sincero aplauso y la expresión de gratitud, por la manera desinteresada como lucha por el bienestar de la ciudad.

La feliz llegada a las MIL SESIONES de una institución de carácter cívico, que durante cuatro lustros ha venido luchando sin interrupción por el progreso de la ciudad en donde actúa, no puede menos de ser saludada con patriótico júbilo por cuantos se interesan por la suerte de la Patria y por la prosperidad moral y material del pueblo.

Extinguido el LICEO DE LEON XIII, excelente institución que tuvo una vida de más de treinta años y que le prestó al Santuario valiosos servicios, nació la Sociedad de Mejoras Públicas, que, como lo expresamos, se ha situado en preeminente posición dentro de sus similares del Departamento, gozando, después de la de Medellín, del mayor prestigio.

En esta Corporación han tenido El Santuario y los pueblos de toda la región de Oriente, el núcleo más decidido y fervoroso de luchadores por su progreso y engrandecimiento.

Hace cabalmente diez años que celebramos las QUINIENTAS SESIONES.

Vamos a reproducir, como uno de los mejores tributos a la memoria de nuestro extinto hermano, algunos apartes del editorial de entonces:

«La Sociedad de Mejoras Públicas tiene un compromiso para con El Santuario: ha jurado defender sus intereses sagrados; ha prometido luchar por su cultura; se ha constituido, a impulsos del amor patrio y de todo sentimiento dignificante y enaltecedor, en la fuerza motriz de los movimientos espirituales, de las campañas generosas, de las iniciativas fecundas, y este juramento lo cumplirá, como lo ha cumplido hasta ahora, porque sus miembros son Caballeros de la Real Orden del Civismo, los que, como los Templarios, reclaman para sí el puesto de vanguardia en la lucha y los últimos en los trofeos que ofrece el triunfo. Y lo cumplirá, porque a la Sociedad no la atosiga el odio, ni la envidia, ni las mezquindades parroquiales. Está muy por encima de todas estas bajezas. Otros son sus programas, sus sentimientos, sus aspiraciones, sus anhelos. Su lema irrevocable es servir; y el verbo es acción, es movimiento, es capacidad; y para servir se requiere Trabajar, Edificar, Luchar, Empujar, Marchar. Triunfar y Violar, pargue, como dijera el poeta «progresar es violar».

¡Excelsior!!, y ni un paso atrás».

DISCURSO

pronunciado por el Presidente de la Sociedad al colocar los retratos de D. Filemón y de D. Luis Norberto Gómez, en el Salón de Sesiones.

Reverendos sacerdotes: distinguidas damas del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas, señores representantes de las entidades culturales y sociales, Honorables Miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas:

Por un inmerecido, pero obligante mandato correspondíame dirigirme a vosotros en este acto de alegría, matizado con tintes de tristeza. Llega hoy la H. Sociedad de Mejoras Públicas a completar el Acta N° 1.000, efemérides que por sí sola basta para hacer desbordar todos los canales del espíritu y alborozar los espacios de esta tierra santuariana que ha venido recibiendo, en sucesión ininterrumpida, el influjo bienhechor de esta Sociedad a través de sus 20 años de existencia.

El 13 de abril de 1932, un grupo de ciudadanos amantes de su pueblo, saturados de un hondo sentido cívico e impulsados por el fuego de un fervor sagrado, se congregó y bajo los auspicios de Cristo y de su Patria, esbozó y estructuró en un sencillo y breve acto el programa de realizaciones para la grandeza de su pueblo.

Y la Sociedad durante su larga y meritoria vida ha seguido esos prospectos, sin desviarse en lo más mínimo, pensando y obrando por lo alto, sin otras mira que el bienestar, la cultura, la moral y el progreso de El Santuario. Cuántas luchas, cuántos esfuerzos, cuántos triunfos y también cuántas decepciones, se hallan escritos en las páginas vibrantes de sus mil actas.

Tócanos cerrar esta primera etapa de la Sociedad, con broche de oro, sí, pero cubierto de negras cintas que dicen de la pérdida reciente de nuestro gallardo insigne e irremplazable conductor, D. Filemón de J. Gómez.

No hemos salido aún del estu- por que su muerte nos causara y de pie ante la cumbre de las 1.000 actas, miramos hacia atrás un pasado glorioso, donde se levantan enhiestos pedestales que pregonan el esfuerzo tesonero de una Sociedad que paciente y constantemente ha venido sien-

do Luz, Guía y Motor del progreso de El Santuario. De trecho en trecho vemos cruces que bajo sus brazos protectores cobijan las tumbas de los socios caídos en la dura brega. Entre ellas se destaca, cubierta de flores frescas, la de ese gallardo capitán, de ese conductor de carácter fuerte, de inteligencia brillante, de corazón de apóstol y de alma de Quijote que cayera en los momentos precisos en que la Sociedad se aprestaba jubilosa a celebrar esta fecha gloriosa.

Pero la muerte que sabe a veces burlarse de los destinos humanos y desbaratar en un instante los castillos que forja la inteligencia humana, vino a derrumbar intempestivamente nuestros más caras ilusiones y a cubrir con su negro manto de tristeza el alma de esta Sociedad que hoy acobardada, con la herida abierta y sangrante aún, viene a conmemorar sus mil actas, tributando un homenaje al Capitán que un día levantara velas, hacia los confines ignotos de la Eternidad.

Y hoy la Sociedad no puede menos que desbordar sus sentimientos. Si el dolor entumece el espíritu e inhibe las facultades para pensar, decir y obrar, no puede, no, atajar los impulsos del corazón que arde en el fuego de la gratitud.

Ha sido costumbre noble de esta Sociedad honrar y gratificar a quienes han servido con lealtad a su tierra. Sabe que la gratitud es hija de las almas grandes y que solo con ella puede pagarse a los insignes bienhechores.

Si a la gratitud se une la exaltación de sus retratos, tendrá un significado y una trascendencia mayor. Porque ellos dirán a las generaciones cómo la Patria sabe agradecer y honrar a sus mejores hijos. Es una lección perenne de civismo. Es la mejor manera de obtener la supervivencia gloriosa de los pueblos.

Don Filemón como gran educador y sociólogo que fue, comprendió esto y por ello le vimos ese afán de organizar y acrecentar la galería deservidores ilustres en los salones del H. Concejo, del Centro de Estudios Pedagógicos y de esta querida Sociedad. Ya hemos tenido ocasión de oír de labios de altas personalidades elogios por esta bella costumbre y cómo recomiendan este ejemplo a otras ciudades.

Vosotros recordaréis en sesiones similares a ésta, el regocijo y deleite espiritual que nos proporcionaba al escuchar de D. Filemón el torrente embriagador

de su palabra para cantar a los hombres de esta raza, para enaltecer la bella virtud de la gratitud, para contagiar y enfervorizar en sus oyentes los sentimientos de místico civismo.

Hoy lamentamos su gran vacío y pálidas, frías e insípidas son las palabras de todos cuantos nos atrevemos a romper el silencio augusto de este recinto.

Pero su ejemplo estimulante nos impulsa a continuar en la lucha, y ya que la H. Sociedad, por una equivocación imperdonable, me abrumó designándome para ocupar la Presidencia de esta Corporación, mil veces ilustre y mil veces honrada por nuestro presidente fallecido, no puede menos que aceptar y avanzar, animado sólo con la más buena voluntad.

Colocamos hoy en la galería de la Sociedad los retratos de D. Filemón y de D. Luis Norberto Gómez, almas gemelas en el amor a su pueblo. En este salón y en sus actas se conservan con caracteres indelebles sus nombres y sus obras. Fueron dos insomnes forjadores de nuestra cultura. El uno con su fogosidad, con su prudencia el otro; con su espíritu soñador el uno, con su realismo práctico el otro, ambos con su ilustración, su imaginación brillante, su elocuencia, su fervor y su celo por las tradiciones gloriosas de su pueblo, elevaron su propio pedestal.

Justo es que con el libro Sagrado digamos: «Laudemos viros gloriosos». Alabemos los hombres famosos. Y estos lo fueron. La historia de El Santuario ha recogido sus nombres entre sus páginas y a medida que el tiempo nos aleje de ellos, más grande será su recuerdo. Balzac dijo: «La muerte es la consagración del genio». Así los nombres de estos egregios ciudadanos han pasado a sumar filas entre los inmortales.

Don Filemón y D. Luis Norberto: Ocupad los puestos de honor que ganásteis con vuestras vidas fecundas y gloriosas. Ya habéis sido llamados a calificar servicios. Ante la Patria fuisteis leales, luchasteis con denuedo, sin dar la espalda al enemigo, ni esconder atemorizados vuestras armas. En ascenso escalonado y riguroso subisteis todos los puestos de la Jerarquía, del Civismo, del Esfuerzo y de la Cultura. Yo, en nombre de la H. Sociedad de Mejoras Públicas, que es el sumun de todas las fuerzas vivas de la patria, en nombre de El Santuario, os consagro con el óleo del recuerdo y os entrego

las palmas de la victoria y de la gloria inmarcesible.

Vuestros nombres son preseas de orgullo; vuestras vidas, lecciones para los niños y los jóvenes de todos los tiempos y vuestras virtudes brillarán con luz indeficiente iluminando los destinos de nuestra ciudad.

Ante vuestras efigies, repetimos una y mil veces más, la promesa de no abandonar vuestras obras, de continuar sin desmayos las luchas cívicas por vosotros iniciadas y sostenidas, de recoger la bandera que nos legasteis y ondearla siempre alta, inmaculada y gloriosa para pasarla así a los que mañana nos habrán de suceder.

Bajo el influjo de vuestras virtudes, El Santuario continuará siendo la ciudad del Civismo, y nosotros sus soldados, guardianes de vuestra heredad... Sociedad de Mejoras Públicas. Adelante! Marchad Los muertos mandan...

Ramón EMILIO GOMEZ R.

PROGRAMA

con que se celebró el arribo de las 1.000 Actas.

DIA 2 de FEBRERO

A las 8 a. m. Desfile de la H. Sociedad de M. P. al templo parroquial y Misa Solemne.

A las 9 a. m. Desfile al Cementerio y ofrenda floral ante las tumbas del Reverendo Padre Joaquín Giraldo, don Filemón de J. y don Luis Norberto Gómez, miembros de la Sociedad, recientemente fallecidos. Discurso a cargo de don Alberto Pineda.

A las 3 p. m. Sesión solemne de la Sociedad de Mejoras Públicas con la asistencia del Cuadro de Honor y representantes de las Entidades Cívicas y Culturales de la ciudad. Colocación de los retratos de don Filemón y de don Luis Norberto Gómez a cargo de don Ramón Emilio Gómez R.

A las 7 p. m. Retreta fúnebre al frente de las oficinas de «El Santuario».

Rincón Mariano.

MARIA CORREDENTORA

La Santísima Virgen María es corredentora, es decir, nos redimió juntamente con su Santísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo (es decir, los dos juntos: El y Ella nos redimieron). Por eso Nuestro Señor Je-

sucristo constituyó a María Madre nuestra al decir: «He ahí a tu hijo. He ahí a tu Madre.» De aquí se desprenden los dos puntos de nuestra meditación: Primero: En qué momentos principales podemos contemplar a María como Corredentora; segundo: por eso la hizo Madre Nuestra.

1º En qué momentos podemos contemplar a María como Corredentora?. Pues bien: principalmente en los siguientes: a) En el momento de la encarnación. La Virgen dijo: «Fiat mihi...» y el Verbo se hizo carne. Aquí están, pues los dos: Jesucristo y la Virgen; b) El momento en que Jesucristo dijo: «He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad... Jesucristo estaba en el seno de María. Ella era el altar del sacrificio en que Jesucristo se ofrecía. Aquí están los dos: c) El tercer momento comprende muchos momentos: Belén, la Circuncisión, Egipto, Nazaret. En todos estos momentos está la Virgen sufriendo con Jesucristo; d) Por último, cuando Jesucristo ofrece al Eterno Padre el sacrificio de la Cruz, allí estás también María ofreciendo el tremendo sacrificio. María ofrece al Padre la muerte de su Santísimo Hijo por la salvación de todos los hombres. Allí están los dos: Jesucristo y María. María Corredentora. Allí están el nuevo Adán y la nueva Eva. Dos nos perdieron; dos nos salvaron.....

2º. Por eso la hizo Madre nuestra. Por qué? Porque ya nos habían salvado los dos. Ya Jesús moribundo había dicho: «Perdónalos.....» ya también había dicho: «Hoy estarás conmigo.....» Si María nos había redimido con Jesucristo, ya nosotros éramos hijos de sus dolores. Sólo le faltaba inaugurar de modo el más solemne la maternidad espiritual. Y lo hizo diciendo: «Mujer, he ahí a tu hijo» (Juan y todos nosotros); «He aquí a tu Madre». (María, Madre de Juan y de nosotros todos) Oh, qué felicidad....

Y en virtud de las palabras de Jesucristo quedamos hechos hijos de María todos los mortales, los que antes éramos hijos miserables de nuestra Madre Eva.....

La palabra de Jesucristo: «He ahí a tu hijo.» fue tan eficaz como el «fiat mihi...» de la Virgen en el día de la Encarnación.....

Siendo hijos de María, ya no podemos parecer, a no ser por nuestra propia y libre voluntad. Hay momentos en que las madres de la tierra no pueden librarnos de la desgracia, aunque quisieran librarnos. Una prueba:

Una madre de Argelia llevaba a su hijo en los brazos mientras andaba por las orillas de un bosque. Se presenta una hiena. Esta no sa-

be si arrebatar al hijo o a la madre. Por fin arrebató al hijo y lo embosca....

Nadie puede arrancarnos de los brazos de María si nos encomendamos a Ella. Por eso dijo muy bien un poeta: «Cuando el mundo perverso intentare Codicioso robar mi presente - No lo dejes oh Madre potente - De tus brazos jamás arrancar. Ante dile, oh Santísima Virgen - Que ya el ser, corazón y alma mía - Sólo a tí los he dado María - Que tú sola los quieres guardar.»

Si de veras somos hijos de María, Ella no nos deja arrancar de sus brazos. Te cuento, lector, algo parecido: Juan Valentín, uno de los soldados que pelearon en Waterloo, después de la derrota de Napoleón, fue prendido por los rusos. Ya lo iban a fusilar. La madre se interpuso entre su hijo y los fusiles, diciendo: «Mátennos a los dos.» La comisión rusa quedó sorprendida y Valentín quedó salvado junto con su madre. Así hace la Virgen. Se interpone entre el demonio y nosotros y nos salva. No nos deja arrancar de sus brazos.....

Oh! Cuán celestial es esta frase: «Mi Madre es María; María es mi Madre».

P. M. G.

MIRADAS DE LA ESPERANZA

Allá arriba el sol brillante;
las estrellas allá arriba;
aquí abajo los reflejos
de lo que tan lejos brilla.

Allá lo que nunca acaba;
aquí lo que al fin termina;
y el hombre atado aquí abajo
mirando siempre allá arriba.

X.

D. Gerardo Hoyos G.

El 3 de los corriente se cumplió el primer aniversario de la muerte de este noble amigo nuestro.

Hombre de excelentes condiciones, trabajador incansable, de gran espíritu cívico, generoso amigo, hijo tierno y cariñoso, esposo fiel y solícito padre, dejó con su muerte un hondo vacío entre los suyos.

Quiso con amor de verdadero patriota a su pueblo natal, cuyas obras de progreso le merecieron siempre su generoso apoyo.

En este luctuoso aniversario, renovamos nuestros sentimientos de pesar a su señora doña Carola Pérez y de Hoyos, a sus hijos, a sus hermanos y a sus sobrinos, apreciados amigos nuestros.

NUESTRAS FIGURAS TÍPICAS

SEBASTIAN

Múltiples y variados son los caminos que la vida depara a los mortales a quienes ha de convertir en personajes de nombradía. Los hay largos y escabrosos, por los cuales no puede transitarse sin tenacidad. Son popularidades duramente trabajadas y alcanzadas en titánica lucha con el anonimato. Y los hay también relativamente fáciles.

Pero hay uno todo lleno él de placidez, aunque nunca nadie podrá negarse a trajinarlo cuando el destino se lo señala. Comúnmente ese personaje goza de una celebridad enmarcada dentro de los estrechos límites parroquiales. La risueña consagración del personaje típico ordinariamente corre por cuenta de la alborotada chiquillería, con motivo, por ejemplo del improvisado espectáculo dado por un ser de extrañas maneras que en las concurridas fiestas lugareñas se debate, garrote en mano, contra un perro bullanguero y picapleitos.

Quisiéramos adivinar desde ahora las contradictorias emociones que va a experimentar Sebastián, con esa modestia que lo está matando, al verse fotografiado en centenares de ejemplares, regalado, estampillado y vendido a amigos y suscriptores, como si fuera un oligarca dómine, de lo más encopetado.

Sebastián fue también colocado por Dios entre sus semejantes para ser un personaje, cuya figura y ademanes tienen la virtud de descargar el ambiente y llenar de sonrisas el camino.

Sebastián es uno de los personajes que le hacen falta al mundo, ahora cuando lo azotan tremendos signos de violencia. A este mundo contemporáneo que ha olvidado la risa, cosa que tal vez no estaría ocurriendo, si a cada burgo de esta pelota terrestre hubieran llegado varios ejemplares humanos como el inofensivo Sebastián.

Hoy quedará turulato nuestro hombre, con esa expresión de ser necesitado y satisfecho con su figura que a Dios plugo darle. Y la explicación de este despliegue es que Sebastián lleva candorosos recuerdos de infancia a muchas mentes, constituye en el pasado punto de referencia para hombres que desde la niñez lo conocieron ya hecho y derecho.

Un día cualquiera, Sebastián



que también es de barro, aunque no lo aparente, sintió la necesidad de hacerse a una chata, con quien habría de compartir el resto de su risueña existencia y, por qué nó, procurar muchos y sanos retoños que habrían de alegrar sus días. Con la imprescindible risa que el común de las gentes juzga estúpida y sin sentido, halló a Rosa, la galanteo a su manera y, lleno de felicidad, se hizo a ella por el honorable medio de llevarla al pie del altar.

Sebastián y Rosa formaron desde entonces una deliciosa pareja que contagiaba alegría a cuantos por aquellos tiempos, y no es que Sebastián esté viejo, concurríamos a la escuela primaria.

Si no andamos mal de la memoria, Sebastián después de que se hizo leer la epístola de San Pablo como Dios manda, no se hizo el grande por su nuevo estado, sino que siguió frecuentando la gente menuda.

En los días de Semana Santa, mientras arreglaban los apóstoles para las procesiones, Sebastián «noneaba» corozos con los chicos.

Alguna vez corrió la conseja, no estaríamos dispuestos a jurar su veracidad, de que Sebastián era ya padre de familia. Mucho insistió desde el casorio, con cartas a la cigüeña olvidadiza que no se dignó contestar, pero Sebastián no desmayó sin embargo. Se las ingenió al fin, y de qué manera! Consiguió que le donaran un niño, sin que él tuviera

que tomarse la molestia de traerlo personalmente a este pícaro mundo. Acostó a Rosa con el nene, le hizo subir un poco de fiebre, le torció el pescuezo a dos o tres aves que consumió la satisfecha puérpera, y cerró cuidadosamente las entradas para evitar que corrientes de aire frío pudieran causar trastornos en la quebrantada salud de Rosa. Fue una dieta feliz, que la envidiosa fatalidad no toleró y truncó, llevándose tempranamente el unigénito. Sebastián no desesperó, sino que continuó riendo, convencido de que por estos andurriales no hay dicha completa.

Espejo de maridos cumplidores continuó siendo Sebastián, el simpático hombre que nunca desmaya por nada del mundo. Al fin y al cabo, no aconsejan que el tiempo malo es preferible hacerle buena cara?

Se nos cuenta que con motivo de algunas elecciones de las cuales estuvo ausente la bandera de un partido, Sebastián llegó al pueblo endomingado y con la cédula en la mano bien envuelta, dispuesto a consignar su voto. Porque Sebastián es disciplinado y tiene también sus naturales ideas. Se acercó a la mesa de votación a introducir la papeleta que no tenía por qué faltar, y salió con el dedo índice en alto como quien se lo ha machacado con un martillo. Por la extremidad goteaba algo que tenía un color rojo.

Con explicable guasa le dijo alguno al verlo, cómo había podido él, tan disciplinado, dar su voto por un partido que evidentemente no podía ser el de sus prodilecciones. Avergozado el bueno de Sebastián se miraba el dedo, vacilaba, preguntó y finalmente fue calmado. Buscó un tejo, se fue al caño y resolvió ponerle al dedo bastante jabón negro. Por si de pronto...

Pero como todo en la vida suele ser fugaz, mayormente cuando lo que ha de huir de nosotros nos ha proporcionado dicha, Sebastián se ha quedado solo. Rosa se fue al otro mundo por desiguno que nos está vedado examinar. Y Sebastián, defensivo y sentimental, recorre ahora el poblado, llevando el palo en una mano y en la otra la escarcela de su querida difunta. Los sentimientos de Sebastián adquieren así una gran respetabilidad.

Es hasta de creer por ciertas apariencias, a menos que nos estemos volviendo demasiado cavilosos, que Sebastián, a pesar de venerar el recuerdo de Rosa, y manteniéndose fiel a él, estaría

dispuesto a hacerse repetir la epístola con todas sus adjuntas obligaciones. Ese paso podría reconstruir la vida hogareña de Sebastián, aunque tipos burlones creerían llegada la oportunidad de ponerse a hablar pestes del matrimonio y zurrungearle al simpático viudo:

«Sebastián rómpete el cuero,
si querés a la muchacha.
Que la casa no se arregla
con tripas de cucaracha».

«El Santuario»

hace 30 años.

(Marzo de 1.922)

NUEVO LEVITA.—A la ya larga lista de Sacerdotes santuarianos, viene a agregarse hoy el nombre del virtuoso e inteligente joven Jesús A. Gómez G., quien de manos del Ilustrísimo señor Manuel José Caicedo recibió las órdenes sagradas el 11 de los corrientes.

«El joven Presbítero es hermano de los Padres Andrés M. y Ramón L. Gómez.

El Santuario siente positivo orgullo al ver que cada día surgen de su seno nuevos Ministros del Altísimo, que con su virtud y su ciencia entran a aumentar la gloria del Clero antioqueño y a regar la semilla del bien.

El Presbítero JESUS A. GOMEZ agrega a su ilustración y clara inteligencia, el don de prudencia, por lo cual le auguramos muchos triunfos en su sagrada, cuanto delicada misión.

Para el Padre Gómez, para sus dignos padres y para su familia toda, enviamos nuestras más efusivas felicitaciones.

También recibieron el mismo día órdenes sacerdotales los distinguidos jóvenes D. Bernardo Jaramillo y D. Francisco Duque, de Medellín y Rionegro, respectivamente.

El mismo día recibió el Subdiaconado el conocido Dr. Rafael H. Duque, ex-Alcalde de Medellín.

Para todos nuestras felicitaciones.

OBITUARIO.—Los adultos que han muerto en el presente mes son: La señorita María Dolores Aristizábal, el 6; D. Ramón Giraldo, que murió el 18, y D. Telmo Montoya, el 21. Para sus deudos, nuestro más sentido pésame.

INFORMACION.—Desde hace algunos días se encuentra entre nosotros la señorita Clementina Zuluaga G., a quien saludamos atentamente

GALERIA DE DAMAS SANTUARIANAS



Doña Lucrecia Giraldo de Gómez

virtuosa y distinguida dama, ornato de nuestra sociedad, esposa del señor D. Luis Antonio Gómez S.

LA SEÑORA Mercedes Zuluaga de R. se ha trasladado de Cocorná a esta población con el fin de educar a sus señoritas hijas en el Colegio de las HH. Salesianas. Para la señora Zuluaga y para las señoritas Ramírez, va nuestro saludo.

MAL de salud continúa el señor D. Gerardo Hoyos. Que mejore son nuestros deseos.

CON LA SALUD quebrantada regresó del Jardín la virtuosa señorita Filomena Hoyos G. Hacemos votos por su pronta mejoría.

CON EL NACIMIENTO de una nueva niña ha sido alegrado el hogar de los señores Luis Enrique y Rosario Gómez.

PARA BOGOTA a ingresar a la Comunidad de las RR. Hermanas Salesianas, siguieron las estimables señoritas Rosario Aristizábal y Carmen Emilia Pineda S. Les deseamos muy feliz viaje.

TUVIMOS ocasión de estrechar las manos de nuestros estimados y distinguidos amigos Presbíteros Leandro Pineda y Carlos Gómez Villegas, quienes vinieron a visitar a sus padres.

TAMBIEN tuvimos el placer de saludar a nuestros queridos amigos Dr. Manuel Tiberio Yepes G., Francisco y Luciano Gómez, quienes por

breve tiempo estuvieron entre nosotros.

DIRIGIENDO la instalación de la luz eléctrica, estuvo en esta población el conocido Ingeniero D. Manuel Atehortúa, quien supo captarse la simpatía de cuantos tuvimos el gusto de tratarlo. Ojalá llevara del Santuario tan buenas impresiones, como son de buenas las que entre nosotros deja.

A NUESTRO distinguido colega «LA BUENA PRENSA de Medellín damos los agradecimientos por la reproducción que hizo de nuestro artículo LO QUE DEBEMOS HACER AHORA».

EFEMERIDES

MARZO 4—(1.942)—A las 7 45 de la mañana de este día murió el-Excelentísimo Señor Tiberio de J. Salazar y Herrera, dignísimo Arzobispo de Medellín e hijo muy ilustre de la vecina ciudad de Granada—Fue sepultado el viernes 6 de los mismos, en la Catedral de Villanueva.

MARZO 4—(1.925)—En este día dejó de existir, después de una vida llena de merecimientos, el distinguido patricio santuario D. Juan

María Bofero, padre de nuestro Párroco Pbro. D. José Ignacio Bofero,

MARZO 5—(1.876)—En la santa Iglesia Parroquial de Marinilla, y por deferencia especial del Ilustrísimo Señor Valerio Antonio Jiménez, éste les confirió las sagrados órdenes del Presbiterado a los señores Joaquín M. Giraldo R., Francisco Martín Henao y Celso de Jesús Hernández—Los dos primeros ocuparon elevadísima posición en la Arquidiócesis y fueron muy ilustres Canónigos.

MARZO 6—(1.888)—En este día murió en el Peñol, el santo y meritorio Sacerdote D. Juan María Hoyos, quien durante 57 años desempeñó el Curato de aquella importante Parroquia.

MARZO 8—(1.822)—En este día nació en «LA CHAPATA», jurisdicción de San Vicente, el Ilustrísimo señor Vicente Arbeláez, quien fue Arzobispo de Bogotá.

MARZO 12—(1.921)—En este día, de manos del Excelentísimo Señor Manuel José Caycedo, recibió el Presbiterado D. Alonso Giraldo G., quien cuatro años después murió de manera trágica en la población de San Rafael cuando desempeñaba el curato de aquella Parroquia.

Fueron sus compañeros de órdenes los Presbíteros Daniel Restrepo Uribe, Ignacio Aristizábal, Carlos E. Chica y Joaquín E. Castaño.

MARZO 27—(1.891)—En este día, un viernes santo, murió en la población de San Vicente, en donde desempeñaba el curato, el virtuoso Sacerdote santuariano D. Ramón M. Zuluaga.

Glosas y Comentarios

EL NUEVO DEPARTAMENTO.

En el mes de Julio próximo se inaugurará de manera solemne el nuevo Departamento de Colombia, creado por la Ley número 9 de 1.951. Por espontáneo y unánime consentimiento del pueblo se le ha dado el nombre de CORDOBA, en justísimo homenaje y como perdurable recuerdo del bravo León de Ayacucho, mártir del Santuario, General José María Córdoba.

Los límites del Departamento de Córdoba son los siguientes: Por el Norte, el mar Caribe y Departamento de Bolívar y Antioquia; por el Sur, el Departamento de Antioquia, y por el Oeste, el Mar Caribe.

La importante ciudad de Montería será la capital, la cual está situada a 400 kilómetros de Cartagena y cuenta en la actualidad con una población de 120.000 habitantes. Los otros municipios que forman el nuevo Departamento, son: San Carlos Ciénaga de Oro, Cereté, San Pelayo, Chimá, Momil, Lórica, San Bernardo del Viento, San Antero, San Andrés de Sotavento, Chinú, Sahagún, Caimito, San Bernardo Abad, San Marcos y Ayapel por los límites que actualmente tienen y por el Corregimiento de Coveñas, que se le segregó al municipio de Tolú.

Por sus riquezas naturales, por su ganadería, el nuevo Departamento de Colombia es uno de los de más brillante porvenir.

CARRETERA A SAN CARLOS

Es San Carlos uno de los más importantes Municipios de Antioquia. Sus hijos son abnegados y patriotas. No se justifica el abandono en que el Estado lo ha tenido.

Desde las columnas de nuestro periódico hemos librado campañas tendientes a que se le haga justicia. Por esta razón, sentimos verdadero regocijo al dar cuenta de que al fin vamos a ver realizados nuestros más grandes anhelos, cual es la terminación de la Carretera Granada-San Carlos. Con ella, se abrirán las puertas de una de las regiones más ricas del Departamento, en ganadería, agricultura y maderas.

Nos causa, pues, justa alegría este nuevo triunfo y al felicitar a los sancarlanos, hacemos los más fervientes votos porque podamos ir a participar de los regocijos con motivo de la entrada a las calles de la noble ciudad oriental de los primeros vehículos que habrán de estrechar más los vínculos de amistad que nos unen.

ALARMA

Motivo de preocupación ha sido la precaria situación económica que se presenta a los agricultores de esta región por el reducido precio de la papa. Es sabido que este artículo es el renglón principal - casi el único - de nuestra economía y con el precio que tiene no será suficiente para atender a los ingentes gastos que su producción exige. Nuestros campesinos están desconcertados y justamente alarmados.

El Gobierno está en la obligación de tomar medidas extraordinarias, a fin de fomentar la exportación a los diversos mercados del país, para que se eleve su precio, a la par que estudiar la manera de que sean rebajados los al-

tos precios de los abonos y los riegos. Así lo solicitamos respetuosamente, a nombre del conglomerado más sufrido y trabajador del país.

EDUCACION

Con nuestras calles plétóricas de estudiantes, ha renacido la animación, el bullicio y la alegría. Tras esas multitudes de jóvenes y de niños, sigue nuestra inquieta imaginación recordando los felices días de la infancia y nos hacemos alegres ilusiones en el porvenir de la Patria, si toda esta generación recibe la verdadera educación que imparten los establecimientos de enseñanza.

Confiamos en la colaboración necesaria y constante de los padres de familia para secundar a los institutores en su bella misión, ya que éstos nada podrán hacer sin el respaldo de aquellos. La buena educación es la resultante de la mutua comprensión e inteligencia entre los maestros, los padres de familia y las autoridades.

CIVISMO

El Santuariano tiene fama de pueblo cívico. No podemos, no debemos dejar postergar este buen nombre y todos estamos obligados a conservarlo y acrecentarlo cada día.

Hemos contado con verdaderos apóstoles del civismo. Ellos han sido faros que seguirán iluminando los senderos de la patria. Sin desmayos debemos seguir sus huellas.

«El Santuariano» pide y exige de todo buen hijo de esta ciudad que monte guardia permanente ante la heredad sagrada, y en todo y por todo procure el engrandecimiento y el buen nombre de El Santuario, logrado con sacrificio y esfuerzo por parte de quienes nos antecedieron. Nobleza obliga.

REFORESTACION

Esta campaña iniciada desde hace ya muchos años por la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario y cuyos benéficos resultados hemos logrado palpar, la ha organizado el Gobierno científicamente en todo el país.

Es necesario que todos los colombianos, empapados de tan urgente y salvadora medida, la secundemos, la apoyemos y respetemos sus disposiciones.

Entiéndase que no se prohíbe la explotación de los bosques, sino la destrucción inmisericorde que se ha venido haciendo.

La explotación se hará en una forma técnica, para que beneficie tanto al individuo en particular, como a la sociedad en general.

CENTENARIOS

Ya la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas, centinela constante del progreso de nuestra ciudad y entidad que sabe rendir culto a la Patria en sus hombres ilustres, ha promovido la celebración del primer centenario del natalicio de dos destacados hijos de El Santuario, educador insigne e integérrimo Magistrado el uno, sabio y santo Sacerdote el otro, castizos escritores y purísimas glorias de Antioquia ambos: D. José María Zuluaga G. y Canónigo Dr. Joaquín M. Giraldo R. Nació el primero el día 25 de Octubre de 1.852, y el segundo el 8 de Noviembre del mismo año.

Fue CHEPITO, como cariñosamente se le llamaba, uno de los más genuinos exponentes de la raza oriental, servidor meritorio y desinteresado de su ciudad, a la que amó entrañablemente.

Ocupó destacadas posiciones y supo desempeñar con brillo todos los cargos que se le confiaron.

Como Concejal, como Diputado y como Representante al Congreso, luchó con eficiencia por los intereses de Antioquia.

Mucha le debe El Santuario a este ilustre hombre y de aquí la obligación en que estamos de honrar dignamente su memoria en el primer centenario de su natalicio.

El señor Canónigo Dr. Joaquín M. Giraldo R., Sacerdote ejemplar, fue eminente por sus virtudes y por su ciencia. Como el Divino Maestro, pasó haciendo el bien.

De manera muy especial Medellín, Amagá y Angelópolis, de la cual fue fundador, tienen deudas de gratitud pendientes con tan excelente varón de Dios.

Con justa razón, pues, se apresan para la celebración de tan fausto acontecimiento.

En posteriores ediciones de nuestra revista, nos ocuparemos más detenidamente de estos santuarianos eximios.

'Murió, y es como si no hubiera muerto'

Murió el P. Joaquín (Joaquincito por cariño) y es como si no hubiera muerto.

Recíbate en las moradas celestiales Jesucristo que te llamó. En cuanto a esto, sigue viviendo la verdadera vida; pero hacemos referencia a otro sentido de la frase «Murió, y es como si no hubiera muerto» según dice «El Eclesiástico» refiriéndose a las almas buenas. El P. Joaquín dejó innumerables memorias en todos los lugares donde

desempeñó su santo ministerio y en ellas vive.

No viene a nuestro propósito escribir sobre su nacimiento y su prosapia esclarecida. Tampoco intentamos en este momento analizar todos los recuerdos que dejó, verbigracia, en monumentos levantados y consagrados al Señor y a su Santísima Madre y en el celo que desplegó por la salvación de las almas. No, que para ello habría qué escribir un libro con muchas páginas. Queremos solamente consagrarle un recuerdo en prueba de nuestro fraternal cariño.....

Queremos, eso sí, detenernos un momento en algo que cautivaba y cautiva a las almas buenas; en algo en que podemos ser sus imitadores, todos, sin distinción de ninguna clase: sabios e ignorantes; ricos y pobres; chiquillos y grandes; hombres y mujeres; solteros y casados; sacerdotes y seglares.....

Y qué será eso que cautiva tanto a unos y a otros? Es su amor encendido a la Divina Eucaristía. En medio de sus trabajos y tribulaciones supo hallar un descanso divino. Lo halló al pie de la Divina Eucaristía, al pie del Sagrario donde mora el dulce amigo de las almas, de todas las almas; pero, desgraciadamente, tan olvidado de las almas; no solamente olvidado, sino menospreciado; no solamente menospreciado, sino también perseguido por los hombres malignos....

Las personas que logramos verlo horas y más horas al pie del Santísimo, estamos oyendo sus exclamaciones. Cuáles exclamaciones? Algo así como estas «Sal de tu calabozo, amante tierno - Por Tí mi alma suspirando está - Sólo vengo a decirte cuánto te amo - Y a volverte a encerrar...Y como el Niño del Sagrario se quedaba quedo y silencioso, continuaba así: «Dormido creo estás, no me respondes - Cuando vengo a tus puertas a golpear - Escúchame un instante prisionero - Después te dormirás..... Por un momento rompe esas cadenas - Y asómate a la puerta nada más - Pues tengo muchas cosas que decirte - Dios mío, en mi ansiedad....»

Y cuántas otras cosas le diría como lo hacen las almas enamoradas de la Divina Eucaristía.....

Aquí a este punto era a donde nosotros queremos llegar para que aprendamos a amar enardecidamente a Jesús Sacramentado.....

Por qué no le hacemos, siquiera, una visita diariamente, viviendo, como vivimos, a pocos pasos distantes del Sagrario? Y qué impedimento hay invencible para que no le hagamos visita, aunque vivamos a muchas leguas de distancia? o caso hay distancias para el amor? Ah! pero es imposible que vivien-

do junto al Sagrario, estemos muy lejos de El. También es posible que estemos junto a la puertecita del Sagrario, aunque estemos a muchas leguas de distancia. Cómo se entiende semejante paradoja? Se entiende por el amor, porque el amor salva las distancias, como la impiedad las alarga a pesar de la cercanía.

Que vivas lleno de gloria al lado de Jesús y de María, te deseamos, oh Joaquincito. Ruega por tus amigos, y más por éste que te quiso tanto.

Popo:

LA HONRADEZ

Si tú no tienes enemigo alguno en el mundo es porque eres un borrego o un asno, pero no un hombre, dijo Agustín O'Malley. Ya antes había dicho un filósofo que «un hombre que no tiene enemigos no merece tener amigos; y aunque a primera vista esa sentencia parezca más epigramática que verdadera, encierra sin embargo un gran fondo de verdad.

Un hombre de corazón recto y fiel a sus principios, no puede menos que causar disgustos en más de una ocasión en su vida y provocar oposiciones. Momentos hay en que, por más moderado y bien equilibrado que sea, tiene que tributar homenaje a la verdad, confesarla con franqueza y defenderla con honradez: y al proceder así se convierte en blanco de los tiros de los traficantes en escándalos.

Aquél de quien todo el mundo habla bien, es porque, por regla general, se sirve de máscaras diferentes, según las circunstancias, para ganarse las simpatías de los mentecatos y de los bribones a fin de aparecer como «un hombre ideal».

La buena opinión que de un hombre se tenga ha de ser efecto de su conducta correcta e inmaculada, y en ningún caso producto adquirido a costa de la propia estimación y de la propia dignidad, cosas que en el hombre equivalen al encanto de la modestia en la mujer.

Cuando un hombre (no importa cuál sea su posición social) se doblega e inclina ante un ídolo popular, movido por fines ambiciosos y egoístas, se degrada así mismo y debilita su influencia para el bien.

Un hombre honrado no puede vivir sin que cierta clase de gente lo aborrezca. La vida de un hombre verdaderamente honrado es la verdad encarnada; y no hay cosa más aborrecida del mundo y del demonio como la verdad en cualquier forma.

(THE TRUTH).

NACIMIENTOS

[FEBRERO DE 1.952]

Francisco León, de Rafael Orozco y Leonor Duque. Francisco Alirio, de Miguel Zuluaga y Julia Duque. Emma Luzmila, de Bertulfo Zuluaga y Laura Gómez. Fanny de Jesús, de Pedro Zuluaga y Laura Gómez. Alirio de Jesús, de Miguel Aristizábal y Carmen Ramírez. Bertha Lía, de Pedro Ramírez y Rosa Zuluaga. Mariela Ofelia, de Marco Tulio Duque y Esther López. María Edilma, de Rafael Ramírez y Ma. Jesús Giraldo. Rosmira, de Enrique Botero y Ana Serna. Francisco Alvaro, de Ramón Muñoz y Aura Aristizábal. María Oliva, de Valerio González y Clementina Orozco. Teresa, de Miguel Ramírez e Isabel Giraldo. Ma. Gilma, de Amador Jiménez y Rosario Zuluaga. Teresa, de Jesús A. Salazar y Aura Gómez. Miguel Angel, de Ramón Salazar y Rosalina Ramírez. Néstor Hernando, de Francisco Giraldo y Mariela Montoya. Francisco Javier, de Carlos Gómez y Fabiola Quintero. Pedro Claver, de Jesús Ant. Zuluaga y Eva Ramírez. Jairo de Jesús, de Ignacio Osorio y Dolores Castaño. Melva, de Nicolás Soto y Filomena Pineda. Jorge Iván, de Román y Olivia Quintero. Silvia Inés, de Marco Tulio y Carmen Rosa Montoya. Ramón Emilio, de Francisco Gómez y Libia Zuluaga. Alirio de J., de Alfonso Salazar y Rosa Torres. Francisco Alcides, de Rogelio Gómez y Elvia Montoya. José Gabriel, de Manuel T. Giraldo y Carmen Quintero. Ligia Nora, de Luis Gómez y Clara I. Zuluaga. Luis Jairo, de Ernesto Gómez e Imelda Pineda. Blanca Elvia, de Bernardino Aristizábal y Rosa E. Castaño. Miguel Antonio, de Felicio Ramírez y Teresa Gómez. Jairo Alonso, de Jesús Ma. y Alicia Serna. Francisco Rodrigo, de José Soto y Carmen Botero. José Adolfo, de Félix Aristizábal e Isabel González. Dolly de Jesús, de Octavio Ramírez y Concepción Serna. Ramón Nonafo, de Miguel Gómez y Teresa Salazar. Luis Carlos, de Francisco Jiménez y María Duque. Clara Emilia, de José Gómez y Flora Hoyos. Víctor Hernán, de Jesús Ant. Gómez y Carmen Ramírez. Graciela, de Jesús y Ma. de los A. Zuluaga Zuluaga. Alvaro Ant. de Víctor R. y Ana Rosa Gómez. Fabio Ant., de Ernesto Gómez y Evelia Duque. Luz Marina, de Marco A. Ramírez y Carmen Eva Hoyos. Elena, de Vicente Vargas y Francisca Giraldo. Rosalba, de Luis E. Ramírez e Isabel Aristizá-

bal. Helda, de Jesús Alfonso y Laura Gómez. Ma. Violeta, de Neftalí Salazar y Mariana Zuluaga. Ofelia de J., de Miguel Jiménez y Dolores Salazar. José Iván, de Pedro Franco y Ma. de J. Castaño. Pedro Claver, de José Quintero y Julia Henao. Fabiola, de Ramón Zuluaga y Judith Valencia. Blanca Morelia, de Jesús Zuluaga y Blanca González. Ma. del Rosario de F., de José Elcario Gómez y Fidelina Duque. José Delio, de Jesús Castaño y Rosa Giraldo.

(MARZO DE 1.952)

Jaime de J., de Vicente González y Filomena Ramírez. Blanca Oliva, de Joaquín Jiménez y Teresa Duque. Joaquín Emilio, de Fidelina González y de padre desconocido. José Nacianceno, de Jesús Ma. Franco y Casilda Aristizábal. Rosario de Fátima, de Eusebio Pineda y Ma. Chiququirá Aristizábal. Alirio de J., de Pedro Duque y Fidelina Soto. Alirio de J., de Jesús Zuluaga e Isabel Pineda. Miguel Angel, de Miguel Quintero y Rosa Giraldo. Jorge Arturo, de Jesús Ant. y Olivia Zuluaga. María Emma, de Jesús A. Zuluaga y Eloisa Ramírez. Blanca Olivia, de Luis Aristizábal y Filomena Gómez. María Casilda, de Roberto Aristizábal y Evangelina Ramírez. Víctor Rubén, de Francisco Zuluaga y Teresa Ramírez. Martha Nohemí, de Bernardo Ramírez y Alicia Gómez. Alicia del Socorro, de Alfredo Castaño y Rosario Aristizábal. Héctor de J., de Miguel Gómez y Adelina Montoya. Carlos Emilio, de Carlos Zuluaga y Ana Gómez. José Antonio, de Roberto González y Laura Hoyos. Luis Eduardo, de Feliciano González y Hermilda Naranjo. Ma. Nohemí, de Juan Gómez y Alicia Zuluaga. Fabiola, de Fernando Gómez y Laura Aristizábal. Blanca Libia, de Francisco y Emilia Gallego. Ma. Ofelia, de Ramón Gómez y Ma. Jesús Jiménez. Libardo Antonio, de José J. Aristizábal y Laura Villegas. Luis Felipe, de Francisco Zuluaga y Ma. Jesús Villegas. Jorge Horacio, de Jorge Pineda y Teresa Hoyos. José Argemiro, de Recaredo Hoyos y Filomena Vargas. Jorge Iván, de Eduardo Zuluaga y Edelmira Gómez. Héctor Aníbal, de Hernando Zuluaga y Rosario Botero. Martha Elvia, de Pedro Ramírez y Rosa Gómez. Francisco Luis, de Juan Giraldo y Clara Ramírez. Omar de Jesús, de Julio Gómez y Luisa Botero. Gabriela del Socorro, de Jesús María Salazar y Ana Francisca Zuluaga.

Gabriela Margarita, de José Miguel Pineda y Ana Luisa Gómez. Luis Amador, de José Delio Duque y Laura Rosa Giraldo. Jaime de Jesús, de Ramón Antonio Pérez y Alicia García. Alonso de Jesús, de Jesús María y Luzmila Aristizábal. Julio Hildebrando, de Julio Gallego y Pastora Ramírez. María Lucila, de Adán Giraldo y Clementina Zuluaga. Mariela Elena, de Pedro Pablo Ramírez y Esther Lucila Giraldo. María Olivia, de Salvador Zuluaga y María Hoyos. Florelba, de Julio Duque y Pastor Hoyos. Pedro Claver, de Arturo Gómez y Teresa de Jesús Giraldo.



MONSEÑOR LUBIN GOMEZ HOYOS

El 17 de los corrientes se cumplieron once años de la muerte de este eminente Sacerdote, purísima gloria de la Arquidiócesis y dilecto hijo del Santuario.

«EL SANTUARIANO» rinde un respetuoso homenaje a la memoria de tan sabio y virtuoso Sacerdote que tanto bien le hizo a su tierra natal.

A Nuestros suscriptores

Para todo lo relacionado con «EL SANTUARIANO», pueden dirigirse a sus directores, Señores Ramón Eusebio, Ramón Emilio Gómez R., o bien a su Administrador, señor Gustavo Hoyos B. La dirección del primero es la siguiente: Medellín, Tribunal Administrativo, 5o. piso del Palacio Nacional.

Con el fin de evitar extravíos por falta de dirección, es-

peramos de todos nuestros suscriptores, nos den aviso oportuno del cambio de domicilio.

Aprovechamos esta oportunidad para hacerles saber a quienes desde hace mucho tiempo les hemos estado rotulando «EL SANTUARIANO», que esta empresa es pobre y sólo cuenta con el generoso apoyo de los buenos amigos.

Correspondencio

D. J. L. R. — El Peñol — Estamos muy reconocidos con Ud. por su valioso aporte para nuestra revista.

Dr. S. G. G. — Medellín, — Le acusamos recibo de los \$ 20.00. Siempre ha sido Ud. uno de los grandes benefactores de nuestra revista.

D. J. A. R. G. — Medellín, — Recibimos los \$ 10.00 que bondadosamente nos envió. Muchas gracias.

D. F. J. Z. Z. — Bogotá, — Les da ejemplo Ud. a muchos de nuestros coterráneos. Le estamos muy agradecidos. No olvide que las columnas de «El Santuario» se honran con su colaboración.

D. B. G. L. — Nariño. — Recibimos su carta y la agradecemos. Sabemos que es Ud. un buen santuario. Nuestra revista sigue su marcha triunfal,

Doña Clara Rosa Gómez de S.

En las horas de la noche del 23 de los corrientes, fue amargamente sorprendida la sociedad santuariana con la noticia de la muerte súbita de la señora doña CLARA ROSA GÓMEZ DE S.

Grandes virtudes adornaron a esta matrona, que vivió consagrada a su hogar, y aun cuando, como se dijo, murió súbitamente, ello no quiere decir que no estuviera suficientemente preparada para el trance a la eternidad.

Bien puede decirse que si de la tierra ha desaparecido una esposa fiel y cariñosa y una madre tierna y solícita, en el Cielo hay una nueva santa.

EL SANTUARIANO envía para el noble amigo y consocio don Antonio Suárez Valencia y para todos sus hijos, la más sentida expresión de pesar.

NOTAS SOCIALES Y PERSONALES

EN DIAS pasados nos visitó, procedente del Peñol, de cuya sociedad es distinguido miembro, nuestro apreciado y noble amigo don José Luis Ramírez, quien estuvo en compañía de su apreciable esposa doña Pepa Giraldo de Ramírez y de sus niños.

Es don José Luis uno de nuestros generosos benefactores, amigo cordial y meritorio servidor de la causa de sus convicciones.

PROCEDENTES de Medellín, nos visitaron doña Rosario Aristizábal de Duque y su señorita hija Lía.

REGRESARON de su paseo por Bogotá doña María Gómez de Serna y doña Adela de Gómez R. Reciban nuestro atento saludo.

DESPUES de varios días de permanencia entre nosotros, regresó a Medellín, la apreciable señorita Violeta Zuluaga Botero.

VISITANDO a sus familiares estuvieron los jóvenes Humberto y Edgard Zuluaga y Gilberto Salazar, aventajados estudiantes de la Escuela de Derecho de la Universidad de Antioquia.

PARA «La Merced», Corregimiento de Liborina siguió la señorita Fanny Pineda, a hacerse cargo de la dirección de un Colegio. Que tenga muchos éxitos son nuestros anhelos.

NOS VISITARON, procedentes de Medellín, nuestro querido amigo Eduardo Pineda, su señora doña Dolly Z. de Pineda, su niña y doña Clarita Botero de Zuluaga.

TAMBIEN nos visitaron procedentes de Medellín, el Dr. Leonidas Gómez Botero, don Abelardo Gómez S., don Luis Enrique Vargas, el Dr. Luis N. Gómez Botero y la señorita Ligia Zuluaga Z.

DESPUES de varios días de permanencia entre nosotros, regresaron a Medellín doña María Zuluaga de Z. y su señorita hija Aura.

REGRESARON de Medellín, don Abraham Pineda G., su señora Casilda Gómez de Pineda y las señoritas Bety Zuluaga A. y Margarita Gómez Pineda. Atento saludo.

NOS VISITARON, procedentes de Abejorral don David Velásquez y su señora doña Luisa Naranjo de V., doña Magdalena Velásquez de Vélez y su niño Rodrigo; don Roberto Velásquez y la señorita Sofía Botero.

PROCEDENTE de Pereira nos visitó don Julio E. Gómez.

ESTUVIERON en la ciudad; procedentes de Medellín, el Dr. Artura Gómez S. y su señora doña Elisa Guzmán de Gómez S.

A RADICARSE a Medellín, siguieron don José Jesús Serna Z. y su familia; don Emilio Salazar y

los suyos; doña Mercedes Macías v. de Ramírez y sus hijos; señoritas Trinidad Avendaño y Rosa Giraldo; don Manuel T. Pineda y su familia y la señora doña Luisa Zuluaga v. de Gómez.

A RADICARSE a Itagüí siguió doña Julia Zuluaga v. de Aristizábal en compañía de su familia.

A INGRESAR al internado del Instituto «Pascual Bravo», de Medellín, siguió el apreciable joven don Humberto Calderón A., hijo de nuestro amigo Juan Bautista Calderón. Le deseamos muchos éxitos.

REGRESO a Bogotá el señor Pedro Nel Duque.

A RADICARSE nuevamente en Pijao (C.), siguieron don Francisco Arroyave, su señora doña Soledad Zuluaga de A. y su hijo Fabio Augusto.

PRESENTAMOS nuestro atento saludo al amigo y consocio don José Jesús Zuluaga, quien nos visita procedente de Caldas (A.).

PROCEDENTES de La América nos visitaron doña Zoila Rosa Hoyos de Ramírez, sus señoritas hijas Soledad y María de Jesús y don Heriberto Ramírez Hoyos.

REGRESARON de Medellín la señora doña Alicia Salazar de Ramírez y su señorita hija Rebeca. Las saludamos.

SIGUIO para Medellín la señorita Ligia Salazar Z.

REGRESARON a Medellín don Pedro Nel Gómez P., su señora Dara Osorio de G. y su niña.

VISITANDO a sus padres, estuvo en la ciudad, procedente de Armenia (C.), el Dr. José Vicente Gómez S.

REGRESARON de Medellín doña Filomena Zuluaga de Z. y su señorita hija Miriam. Atentamente las saludamos.

ATENTO Y CORDIAL saludo presentamos a la señora doña Mercedes Novoa de Ramírez y a su niño Germán Francisco, quienes llegaron a radicarse entre nosotros, procedentes de Bogotá.

Es doña MERCEDES muy distinguida dama, esposa de nuestro apreciado amigo Dr. Pedro Pablo Ramírez S., Director del Centro de Higiene establecido recientemente en esta ciudad.

TUVIMOS ocasión de saludar a nuestro apreciado amigo y coterráneo don Roberto Aristizábal, quien en compañía de su señora esposa y de su niña, estuvo visitando a sus parientes.

Don Roberto tiene establecidos sus negocios en el Quindío y tiene su domicilio en la ciudad de Calarcá, en cuya sociedad es altamente

apreciado por sus dotes de caballerosidad.

PREDICANDO las festividades del Patriarca San José, celebradas el 19 de los corrientes, estuvo, procedente de Marinilla el Pbro. Dr. José Rivera, distinguido orador sagrado.

NOS VISITA procedente de Buenaventura el joven Fabio Gómez Arcila. Atentamente lo saludamos.

DESDE HACE varios días se encuentra en El Santuario la UNIDAD MOVIL de la Secretaría de Higiene, en la campaña antituberculosa. Está integrada por el Dr. Argemiro Madrid, por don Julio Ramírez y por la señorita Betty López, a quienes les presentamos nuestro atento saludo, a la vez que formulamos votos por un éxito feliz en la noble y benéfica campaña en que están empeñados.

DEPLORAMOS los quebrantos de salud de nuestro apreciado amigo y consocio don Jesús Salazar G., y hacemos votos por su cabal y pronta mejoría.

PROCEDENTE de Medellín, nos visitaron don Luis Angel Ramírez H., doña María Beltrán v. de Pérez y don Leví Pérez.

REGRESARON de su paseo por Medellín, las señoritas Ofelia y Nubia Zuluaga. Reciban nuestro atento saludo.

SAGRADAS ORDENES: En el día de ayer, 29, y de manos del Excelentísimo Señor Dr. Joaquín García Benítez, recibieron en la Catedral de Medellín, órdenes los siguientes jóvenes santuarianos: Diaconado, don Alejandro Pineda G., primeras menores, don Arturo Ramírez R. y don Miguel Gómez; y Tonsura, el joven Román Gómez.

Son estos jóvenes miembros de apreciables familias santuarianas, y en el Seminario Conciliar de Medellín, han figurado en el número de los buenos estudiantes.

Para ellos y para sus familias enviamos nuestras más calurosas felicitaciones.

La S. de M. P. honra la memoria del P. Joaquín

RESOLUCION No. 1

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

CONSIDERANDO:

Que en la tarde de hoy dejó de existir en la ciudad de Medellín, el eminente y virtuoso sacerdote, Pbro. D. JOAQUIN GIRALDO R., hijo ilustre de esta ciudad y fiel

exponente de una estirpe que ha dado a la Patria héroes y a la Iglesia santos.

Que al Padre Giraldo, en asocio del Reverendo Padre Eugenio Arias y otros ciudadanos, impelido por su gran espíritu cívico y el amor a su terruño, fundó esta Sociedad de Mejoras Públicas, a la que prestó invaluable servicios con su apoyo meral y material y haciéndola confidente de todas sus iniciativas de progreso patrio.

Que durante su ministerio sacerdotal desempeñó con sin igual acierto elevados cargos, tales como Rector del Seminario Menor de Medellín, profesor de varios establecimientos en la misma ciudad, Rector del Colegio de San Luis Gonzaga en esta población y Cura de almas en la importante parroquia de San Roque, en la cual dejó obras de gran mérito que perpetúan gloriosamente su memoria.

Que como digno sacerdote de Cristo y heredero de sangre de patriotas, pudo aunar y conjugar las más excelsas virtudes cristianas y cívicas, desplegando una actividad asombrosa, conmoviendo y arrojando con la unción de la palabra y el fervor de su ejemplo.

Que es ineludible deber para esta Corporación exaltar la memoria de este ilustre Levita y lamentar su deceso.

RESUELVE:

PRIMERO.—Deplorar, como en efecto deplora de la manera más sincera y cordial, el fallecimiento del Reverendo Padre Joaquín Giraldo R.

SEGUNDO.—Presentar su vida, como dechado, a las generaciones que se levantan, especialmente a los Seminaristas para que beban de ella el amor a Cristo y al prójimo, a la Ciencia y al Civismo.

TERCERO.—Hacerse partícipes del duelo que hoy aflige a la Iglesia y a la Patria, con la pérdida de este denodado apóstol.

CUARTO.—Asistir en comunidad a sus exequias, depositar sobre su tumba una corona que exteriorice el cariño y la gratitud de esta Sociedad y designar al H. S. D. Ramón Eusebio Gómez S., para que en su nombre lleve la palabra, y

QUINTO.—Honrar su memoria en homenaje especial que se verificará al final de este mes, al cumplirse el Acta N° 1.000 de la Sociedad.

Sendas copias de esta Resolución, serán enviadas al Excelentísimo Señor Arzobispo de Medellín, al Señor Cura de la Parroquia y a los familiares del extinto.

Dada en El Santuario, a los diez

te días del mes de enero de mil novecientos cincuenta y dos.

El Presidente,
(Fdo.) Ramón Emilio Gómez R.

El Secretario,
(Fdo.) Alberto Pineda G.

El Directorio Conservador de Antioquia honra la memoria del P. Joaquín Giraldo R.

RESOLUCION No. 1

El Directorio Conservador de Antioquia,

CONSIDERANDO:

a)—Que recientemente falleció en esta ciudad el ilustre Pbro. JOAQUIN GIRALDO, miembro de preclara estirpe de levitas que El Santuario ha dado al clero antioqueño, a través de varias generaciones;

b)—Que el Padre GIRALDO contribuyó con su esfuerzo continuo y clara inteligencia, al progreso espiritual y moral de varios municipios antioqueños, especialmente al de San Roque, del cual fue Párroco varios años;

c)—Que como educador de dotes especialísimas, orador brillante y consejero eficaz, el Padre GIRALDO cumplió una tarea meritoria en la Rectoría del Seminario Menor de Medellín, del Colegio de Varones de El Santuario, y en el ejercicio de la cátedra en varios establecimientos de enseñanza,

RESUELVE:

1°—Deplorar sinceramente la temprana muerte del Padre José Joaquín Giraldo;

2°—Poner su memoria como ejemplo para las nuevas generaciones;

3°—Enviar copia de esta Resolución a la familia del extinto y a la municipalidad de El Santuario.

Dada en Medellín, a 12 de enero de 1952.

DIRECTORIO CONSERVADOR DE ANTIOQUIA

Luis Navarro Ospina,
Presidente
Nicolás Carmona Bernal,
Secretario General

Señor Oriental: «El Santuariano» ha luchado y luchará por los intereses de la región. Ayúdenos.

LUCTUOSAS

DOÑA BETSABE RAMIREZ DE
QUINTERO

A la avanzada edad de 85 años, dejó de existir, a mediados del mes próximo pasado, doña BETSABE RAMIREZ DE QUINTERO.

Matrona de singulares virtudes, esposa fiel y madre amantísima, doña BETSABE deja al morir un hondo vacío en numerosos hogares santuarianos, formados por sus descendientes.

Para don Ananías Quintero, su esposo, para sus hijos y nietos, enviamos nuestra sentida expresión de pesar.

DON LUIS ARIAS

Patriarca de excelentes virtudes, el amigo LUIS le rindió culto al trabajo, y cumplió durante su vida, de manera fiel, con todos los deberes de ciudadano.

Con santa resignación soportó la cruel enfermedad que lo bajó al sepulcro.

Que Dios N. S. haya socorrido el alma de este buen hombre que vivió en el mundo 70 años.

Reciban todos los miembros de su familia nuestro pésame muy sentido.

DON MISAEL SALAZAR

Con pesar registramos también la muerte de este bondadoso ciudadano, que a la edad de 83 años devolvió su alma a Dios.

Correcto ciudadano y hombre de arraigadas creencias religiosas la vida de don MISAEL fue ejemplar.

Saben todos sus parientes que en esta hora de dura prueba, los estamos acompañando cordialmente.

OTRAS DEFUNCIONES

A las familias de los siguientes adultos que han muerto últimamente, les hacemos llegar nuestra expresión de pesar, a la vez que pedimos el descanso eterno para los finados.

Filomena Giraldo, de 65 años; Mercedes Gomez, de 65 años; Alfonso Gómez, de 20 años y Joaquín Giraldo, de 36 años.

TAMBIEN han muerto últimamente los siguientes niños: Carmen E. Giraldo, María Gómez, Teresa Zuluaga, María Quintero, Pedro Quintero, Rosa Franco, Blanca Ramírez, María Ligia Franco, María Goretti, Carlos E. Zuluaga, Arge-

miro Romérez, José Iván (no nos suministraron el apellido), José J. Pineda.

De los anteriores, sólo hay una de 12 años, Carmen E. Giraldo, y otra de 8 años, Rosa Franco. Los demás son menores de tres años.

MATRIMONIOS

Durante el mes de febrero último y en los primeros quince días del presente mes de marzo, se celebraron en nuestra ciudad los siguientes matrimonios:

José Basilio Zuluaga, con Filomena Gómez. Mariano Gil, con Edelmira Zuluaga. Francisco Luis Zuluaga, con Teresa Serna. Víctor Ramón Gómez, con Elvia Zuluaga. José Román Gómez, con Elvia Gómez Jiménez. Antonio José Castañá, con María Noemí Serna. Ramón Ramírez, con Clara Rosa Giraldo. Jesús Antonio Gómez, con Esther Lucila Quintero. José María Duque, con Elvia de Jesús Zuluaga. Jesús Arcesio Echeverri, con Esther Lucila Arcila. Luis Felipe Vargas, con Ana Francisca Zuluaga. Luis Bernardo Gómez, con Carmen Julia Duque. Jesús Hernando González, con Esther Aristizábal. Tomás Enrique Tobón, con Ana Francisca Orozco. Vicente Joaquín Ocampo, con Olivia Salazar. Godofredo Serna, con Graciela Gómez. Manuel José Quintero, con Bertha Oliva Naranjo.

APARTES DE CARTAS

Del Dr. Jesús María Arias, a la señora Luisa de Gómez y a su hija, señora Amelia de Pineda:

«... Estoy en angustias con todos los suyos, y con ustedes lloro la partida del más adorable de mis amigos, del mejor de los ciudadanos, del apóstol del progreso y del civismo, alma y nervio de nuestra tierra sagrada».

Del mismo Dr. Arias a los hermanos de Filemón:

«... Como son de misteriosos los designios de Dios! Bendito sea! Somos muchos, especialmente los santuarianos, quienes al irse Filemón, sentimos el dolor y la angustia de una orfandad espiritual y de un quebranto que no puede expresar la lengua humana.

«Increíble! Me parece que estoy en un letargo dantesco, en

medio de una tempestad que en el mar amenaza hundirse. No quiero despertar a la cruel realidad y me siento impotente para todo».

DE LA COOPERATIVA DE INSTITUTORES

Medellín, 28 de noviembre de 1951.

Muy digna señora nuestra:

Con verdadero pesar me es grato comunicar a usted que la H. Asamblea de Delegados de la Cooperativa de Institutores de Antioquia Ltda., en su sesión plenaria de ayer, aprobó por unanimidad la siguiente proposición:

«La Asamblea de Delegados de la Cooperativa de Institutores de Antioquia, lamenta profundamente la desaparición del destacado institutor jubilado don FILEMON DE J. GOMEZ; recomienda su vida como ejemplo a las nuevas promociones del magisterio colombiano.

Comuníquese en nota de estilo al Centro de Estudios Pedagógicos de la población de El Santuario, a la Sociedad de Mejoras Públicas de la misma ciudad, de la cual fue miembro prestantísimo y a la familia del extinto». Con mis sentimientos de consideración y aprecio. Luis Eduardo Villegas H., Secretario. A la señora doña Luisa Zuluaga v. de Gómez. El Santuario».

El directorio lamenta la muerte de don Filemón de J. Gómez, el día dieciocho

Con motivo de la muerte del distinguido copartidario don Filemón de J. Gómez, el directorio conservador dictó la siguiente resolución:

El Directorio Conservador de Antioquia,

CONSIDERANDO:

a) Que el día 18 del presente mes murió en la ciudad de Rio-negro el señor don Filemón de J. Gómez, distinguido ciudadano conservador de afirmados méritos.

b) Que el señor Gómez sirvió al partido con patriótico empeño, durante el curso de su meritoria existencia.

c) Que igualmente prestó servicios eficaces al gobierno en el magisterio y como personero y alcalde municipal del Santuario.

d) Que es deber de esta corporación exteriorizar sus senti-

mientos de pesar por la desaparición de los ciudadanos que le han servido a la patria y al partido.

RESUELVE:

1° Lamentar profundamente la desaparición del señor Filemón de J. Gómez y poner su nombre como ejemplo y modelo para las actuales generaciones.

2° Expresar a sus familiares los sentimientos de condolencia del partido.

3° Copia de esta resolución será puesta en manos de la familia del extinto, de la Sociedad de Mejoras Públicas, del Comité Conservador del municipio del Santuario y publicada en la prensa conservadora.

Dada en Medellín a los veintidós días del mes de noviembre de mil novecientos cincuenta y uno.

Dionisio Arango Ferrer
Presidente

Nicolás Carmona Bernal
Secretario general

Trece idiomas para una sola lengua

Una crónica de Alfonso Londoño Martínez, de la redacción de EL COLOMBIANO

En la vida eclesiástica de la república, El Santuario, población antioqueña de dieciséis mil habitantes, fundada en 1765, ha sido una auténtica casa sacerdotal. Allí nació en 1912 el presbítero Marco Tulio Zuluaga, por varios conceptos ilustre, lingüista, radiomano, catedrático, escritor, capellán desde 1941 de uno de los ancianatos de Medellín y director de las Escuelas Populares Eucarísticas.

Dentro del sereno ambiente religioso del Santuario se inició y fortaleció la vocación del Padre Zuluaga, que sintió el llamado de Dios, cuando apenas era un muchacho de escuela, de pie en el suelo y pantalones con remiendos. Allí fue discípulo aprovechadísimo de don Filemón de J. Gómez, «mi mejor maestro y acaso de los mejores conocidos por mí» según sus palabras.

Ha sido desde niño un periodista. Estando en cuarto año de primaria dirigía un periódico manuscrito, «El Principiante», que se leía los miércoles día de paseo escolar. Luego en el Colegio de San Luis dirigió «El Estudiante», también preparado a mano y del cual ape-

nas se escribía un número, edición que no obstante satisfacía la curiosidad de los pequeños lectores oyentes.

En el seminario

Un día, el Padre Zuluaga vino a Medellín para seguir la carrera eclesiástica. Monseñor Henao Bote-ro era su profesor de sagrada teología. Pero se tropezó con un inconveniente a poco andar por el texto: una nota escrita en alemán. Pasarla por alto resultaba imposible. Llevado de su curiosidad se propuso traducirla, empresa para la cual se proveyó de un diccionario alemán. Con grande dificultad la puso en legible español, lo que le valió una felicitación en público del entonces Padre Henao Bote-ro. De ese incidente nació su deseo de conocer el idioma germano, no para escribirlo o hablarlo, sino como recurso para aprender más. Porque el Padre Zuluaga continúa siendo un estudiante. Comenzó sólo, valiéndose de diccionarios y de obras literarias, pero luego buscó al organista de la catedral, pues necesitaba oír el acento, requisito indispensable para emplear aquella lengua de tan extraña y aún difícil pronunciación para nosotros.

El ruso

El Padre Zuluaga estableció conexión con una célebre escuela alemana de lenguas por correspondencia, para ampliar sus conocimientos en el idioma alemán y ver si le era fácil el aprendizaje del ruso. Las lecciones le llegaban en cuadernillos, los cuales representaban tareas que debía remitir por correo. Pero como era requisito indispensable la pronunciación, adquirió un aparato para grabar la voz, cuyos discos enviaba a sus remotos e invisibles maestros. Todo, advierte el Padre Zuluaga insistentemente, con un claro fin de apostolado y «ad majorem Dei gloriam». Porque trata, mediante el conocimiento de los idiomas extranjeros, de servir más y mejor a la Iglesia.

Esta batalla nos había dicho, hay que darla con las armas que el enemigo emplea contra nosotros: el libro, el periódico, el radio, el cine, la televisión.

Los idiomas que habla

El Padre Zuluaga, aparte del idioma materno, domina los siguientes, que forman su envidiable cultura: el latín, el griego, el francés, el inglés, el italiano, el alemán, el ruso, el holandés, el por-

tugués, el rumano, el danés y el flamenco. Si Dios me diera tiempo, dijo el Padre Zuluaga, porque ahora materialmente no lo tengo, me atrevería con las lenguas de la comunidad eslava.

Entre otras cuales?, le preguntamos y respondió: Ya le estoy caminando al búlgaro.

Las personas que visitan la catedral de Medellín están acostumbradas a ver sobre uno de los confesonarios de madera el anuncio de que se confiesa en francés, inglés, alemán, holandés, etc. etc. De ahí que los miembros católicos de las colonias extranjeras que residen en la capital de Antioquia sean «hijos de confesión» del blanco, rosado y distinguido Padre Marco Tulio Zuluaga que en la propia lengua materna del penitente oye los pecados y dicta la penitencia.

El mapa

El Padre Zuluaga es sumamente ordenado. Y como los idiomas son su «hobby», se consiguió un mapamundi para señalar con banderitas sobre cada país los individuos que fuera tratando en Medellín. De esa manera pobló de señales la esfera, hasta el punto de que sólo le faltaban dos estados: Madagascar e Islandia... Con lo cual quiero demostrar, dijo, que he conversado con centenares de personas en sus respectivas lenguas, sin salirme de Medellín y casi de mi cuarto de estudio.

El periodista

— Si yo tuviera un periódico, expresó el Padre Zuluaga con real entusiasmo, lo llamaría «La Verdad» y su lema sería el de San Pablo: «Difundir la verdad con espíritu de caridad».

Su escritorio es la verdadera mesa revuelta de un periodista en acción. Periódicos y revistas de todas partes, con llamadas al margen, con anotaciones en color, con subrayados en profusión y en abundancia. De Lisboa, de París, de Madrid, de Roma, de Estocolmo, de Londres, de Berlín, de Bruselas, de Moscú.

El mismo lo ha explicado: O me llegan directamente, o me los mandan mis amigos de otras partes, o los consigo. Me dan la oportunidad de estar al tanto de muchos acontecimientos. Y a la vez de ir practicando idiomas.

Había que hacerle una pregunta: ¿Y luégo? Que él contestó de esta manera: Luego los aprovecho para mis artículos en EL COLOMBIANO, porque mi fin es servir a la Iglesia desde mi modesta posición y con los elementos de que

dispongo.

—No ha salido del país?

—Un día fui en una «fortaleza volante» a Panamá, cuando la pasada guerra, pero regresé a Medellín por la tarde. De suerte que no he dormido fuera de Antioquia la primera vez...

—¿Pero de salir, a dónde iría de preferencia?

—A Italia, indudablemente. Y luego a España, Francia, Inglaterra, Suecia, Suiza. Pero soy un pésimo viajero, porque no me gusta pasear.

—Pero los viajes serían el complemento de sus estudios...

—Perfectamente cierto. Pero quedaría de por medio otro inconveniente: el de que no me he ganado una lotería...

El radio

En una pieza contigua a la del escritorio, con antenas sobre los tejados de la vecindad, el Padre Zuluaga tiene un magnífico aparato de radio marca «Hallicrafters». El lo llama «el mundo en casa». Porque es un experto radioescucha y sus ratos libres, que son bien pocos, se los pasa dándole vueltas al botón. En él oye diversas estaciones de radiotransmisión, provisto de audífonos: la Radio Vaticana, Radio Moscú, Radio París, la Voz de Londres, etc.

—¿Y entiende perfectamente?, le preguntamos.

—No he perdido una sola palabra. Eso es para mí un medio muy útil de entrenamiento...

La grabadora

Como complemento, tiene una grabadora eléctrica, para copiar lo que le interesa. En pequeños rollos de cinta magnética, debidamente indizados, tiene discursos del Santo Padre, del presidente Truman, del Cardenal Spellman, del general Mac Arthur, del presidente inglés Wiston Churchill, del señor Clement Attlee, del generalísimo Franco, del generalísimo Stalin. Y entre las cosas curiosas—ya hemos dicho que el Padre Zuluaga es un periodista—guarda, por el mismo sistema, un repique de las campanas de la basílica de Son Pedro, el ruido de la artillería de uno de los grandes combates de la guerra de Corea, una ceremonia en el santuario de Nuestra Señora de Fátima, en Cova de Iría. Con razón él habla del mundo en su casa, al alcance de su mano y de sus oídos.

La buena música.

Para desconsar, lo que hace siem-

pre de noche, porque el día le resulta corto, el Padre Zuluaga se entrega a la buena música. Para eso tiene su aparato toca discos. Pura música clásica, advierte, que para mí es la genuina música. No toco ningún instrumento, pero en cambio sé darme la hacen buena... Me transporta a otros mundos y la fatiga de minutos antes, desaparece por completo.

Toma en sus manos un disco de proporciones superiores a las corrientes, para darnos a conocer su exquisito gusto. Es la Séptima Sinfonía.

Para mejor oír los transmisiones en otras lenguas, se proveyó de un aparato de frecuencia modulada, cuya nitidez resulta extraordinaria, pues se percibe hasta la respiración de las personas a quienes escucha.

La Biblioteca

En su biblioteca, el Padre Zuluaga posee treinta y tres gramáticas, correspondientes a otros tantos idiomas. Entre los libros aparecen varios de literatura rusa. El se anticipa a advertir que le fueron remitidos voluntariamente por la hoy clausurada legación rusa de Bogotá hace cinco años.

Los recortes

Provisto de tijeras, el Padre Zuluaga despedaza prácticamente los periódicos extranjeros que caen en sus manos. Su colección de recortes es pues algo admirable. Y muy periodístico también.

—Todo esto ha dicho el Padre Zuluaga, tiene una explicación; la función del sacerdocio en la vida moderna. Hay que pelear las batallas de la fe en los sitios que el enemigo elija y con las mismas armas que emplee contra nosotros. De suerte que los idiomas, los periódicos y la radio son factores para el ejercicio del apostolado sacerdotal.

El Padre Zuluaga es en la actualidad profesor del seminario conciliar de la arquidiócesis, de la Universidad Pontificia Bolivariana y de la Universidad Femenina. Y lo fue por mucho tiempo del Instituto de Filología de la Universidad de Antioquia,

De «EL COLOMBIANO».

Señor santuariano: Esperamos su generosa ayuda para el sostenimiento de nuestra revista, que es la suya

¡Sigue a tu Amo!

Un día el Padre que hacía el servicio de la Capilla de la Comunidad vino a advertir a la Superiora de las Madres Blancas que al día siguiente diría Misa muy temprano.

El día señalado celebró a las cuatro, pues el Misionero había prometido a un buen hombre que se moría en una aldea un tanto lejana, que iría a visitarle y llevarle el Santo Viático.

A las cinco salió el Padre llevando consigo la Santa Hostia que había de confortar al enfermo en sus últimos momentos.

El Padre, que llevaba en su compañía al Guía Divino, no quiso que le acompañase nadie más; conocía perfectamente el camino, y a pesar de la obscuridad que aún reinaba, se dirigió hacia la maleza que tenía que atravesar en parte para llegar a la aldea.

De repente, en medio del sendero apenas abierto en el espeso bosque, se planta una fiera cuyos ojos como ascuas brillaban en la obscuridad. ¡Era un tigre que se disponía a saltar sobre su presa!

El Padre no llevaba arma alguna, y no queriendo soltar su preciosa carga, se creyó perdido en las garras del fiero animal.

En tan angustioso trance le viene al pensamiento la idea de que lleva consigo al Soberano Dueño del mundo; que aquel tigre, de quien se creía ya víctima, tenía ante sí a su Creador.

Con un sereno acento que su profunda fe hizo vibrar, le dice impresionante: «¡Sigue a tu Amo!» Y el salvaje animal se rinde de súbito, dócil a su voz; da media vuelta con paso lento y majestuoso y se coloca tras del sacerdote que llevaba a su Dios.

El, que no llevaba escolta ninguna, ni siquiera la de un niño acólito, continuó su camino seguido por el rey de la selva. ¡Fácil es adivinar la emoción del Misionero, que prosiguió su marcha a través del bosque y de la aldea...!

Al llegar a la choza, el tigre se detuvo a la puerta; el sacerdote entró, confesó, dió la Comunión al moribundo, y después de cumplir su ministerio salió despacito y con precaución.

El fiero animal había desaparecido; el sol se levantaba derramando sus resplandores sobre la campiña india, y el sacerdote regresó cantando las alabanzas del Señor.

La providencia tiene para con los misioneros solícitos cuidados enteramente especiales.

«Id por todo el mundo, enseñad el Evangelio a todas las naciones, bautizándoles... He aquí que Yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos.»

Con nosotros en el dolor

En el número anterior dimos comienzo a la publicación de los millares de mensajes recibidos con motivo de la muerte de nuestro Director. Hoy continuamos esa publicación como homenaje a la memoria de aquel.

Manuel Pineda, Amelita. El Santuario. Dignense recibir nuestra condolencia. Marcoté Osorio, señora.

Doña Luisa Zuluaga v. de Gómez. El Santuario. Lamentando pérdida irreparable querido Filemón. Jesús Peláez Gómez.

Félix, Casilda, Luisa, Amelita. Luis Enrique, familias. El Santuario. Acompañámoslos de corazón. José, Rita.

Luisita, Manuel, Amelia. El Santuario. Acompañámoslos de corazón. Familia de Antonio Zuluaga.

Familia Gómez Salazar. El Santuario. Profundamente heme conmovido deceso noble, generoso amigo Filemón. Francisco Luis Jiménez.

Inesita, Claver, Ramonego, Félix, familia. El Santuario. Dolorosamente conmovido inesperado fallecimiento queridísimo amigo, pido Dios consuélelos en esta hora de suprema angustia. Francisco Gómez Giraldo.

Pedro Claver, Ramonego. El Santuario. Acompañámoslos. Alfonso Gómez.

Pedro Claver Gómez. El Santuario. Espiritualmente acompañolo. Abrazos. Francisco Eladio.

Pedro Claver Gómez, familia toda. El Santuario. Acabo saber infausta noticia muerte Filemón. Con ustedes lloro desaparición amigo sin par. Abelardo Gómez.

Ramonego, señora. El Santuario. Acompañámoslos sinceramente. Viaje imposible. Evargas.

Félix Gómez, Luis Enrique, familia. El Santuario. Sólo buscando soluciones vida sobrenatural, aceptamos desconcertantes ironías vida. Embargados profunda pena, lloramos desaparición quien fuera indiscutible conductor nuestra infancia, primer bastión progreso Santuario; Carlos Zuluaga, Bertha Hoyos.

«Santuariano», Ramón Eusebio, familia. El Santuario. Acompañámoslos inesperada desaparición buen hermano, invencible luchador engrandecimiento pueblo. Julia, Gabriela, Adela Gómez.

Luisa Zuluaga v de Gómez, Amelita. El Santuario. Ante desconcertantes ocurrencias vida, aumenta profunda convicción sólo de Dios obtendrá solución nuestras inquietudes. Embargados profunda pena, abrazámoslos. Carlos Zuluaga, Bertha Hoyos.

Doctor Félix, hermanos, familias.

El Santuario. Profundamente consternados sensible, inesperado fallecimiento. gran amigo. Lamentando irreparable pérdida máximo ciudadano, acompañámosles de corazón, abrázoles. Guillermo Duque Gómez.

Doctor Claver, Félix, Luis Enrique, Ramonego. El Santuario. La catástrofe que ha producido la muerte del preceptor ilustre, del progresista y noble hijo de esa tierra, también me llega al corazón. Dr. Carlos Zuluaga. Médico.

Félix Gómez, hermanos. El Santuario. Acompañámoslos tan grande pérdida. Marcoté Osorio.

Doctor Félix Gómez, hermanos. El Santuario. Acompañámoslos sinceramente. Mayepes.

Félix Gómez, señora. El Santuario. Acompañámoslos de todo corazón. Pedro, Gabriela.

Doctor Félix Gómez, familia. Acompañámoslos cordialmente, Jotarincón.

Doctor Félix, Ramón Eusebio Gómez, familia. El Santuario. Acompañámoslos con todo el corazón en dolorosa pena embárgalos. Jesús Ramírez Gómez, familia.

Dr Félix Gómez. El Santuario. Sincera condolencia. Argotob. Alfonso Rojas.

Félix Gómez, toda familia. El Santuario. Hondamente consternado, acompañámoslos. Riveralopez.

Félix Gómez, señora, demás familia. Acompañámoslos. Familia Coronel Duque.

Dr. Félix Gómez, familia. El Santuario. Acompañámoslos de corazón. Arturo Gómez. Aliadas.

Félix, familia. El Santuario. Con ustedes de corazón. Luisé, Raquel.

Félix, Ramonego, Luis Enrique, familia. El Santuario. Sintiendo sinceramente muerte amigo FILEMON, acompañámoslos pena. Bernardo Gómez Botero.

Félix Gómez, familia toda. El Santuario. Hános impresionado inesperada muerte Filemón, acompañámoslos irreparable pérdida. Licadavid.

Félix Gómez, señora, familia. El Santuario. De todo corazón los acompaño. Pacho Duque Salazar, señora.

Ramón Eusebio Gómez. El Santuario. Como gran compañero, acompañolo de corazón. Manuel Herrera.

Ramón Eusebio, Pedro Claver Gómez. El Santuario. Acompañá-

moslos cordialmente. Betancur, hijas.

Ramonego, hermanos, familia, El Santuario. Muy sentido pésame. Ramírez Urrea.

Ramón Eusebio Gómez. El Santuario. De todo corazón, acompañámoslo en su pena. Juan Marín, Ernesto Rivera.

Familia Gómez Salazar. El Santuario. Reciban nuestra más sentida expresión pesar por infausta desaparición ilustre miembro esa familia. Comunicipios.

Luisa Zuluaga, familia. Cordialmente acompañámoslos. Dr. Zuluaga, Josefita.

Luisita, Manuel, señora. El Santuario. Enfermedad Mery impidiónos asistir entierro. Reciban nuestro pésame. Alberto, Olga.

Luisita. El Santuario. Acompañámoslos sinceramente. Sigifredo, Clementina, hijos.

Manuel Pineda, Amelia. El Santuario. Acompañámoslos sinceramente Sigifredo, Clementina.

Luisita, Manuel, señora, familia Gómez. El Santuario. Reciban nuestra sincera manifestación de condolencia. Saludámoslos. Ignacio, Aura.

Luisa Zuluaga, familia. El Santuario. Expresámosles nuestra sentida condolencia. Familia Hoyos Gómez, Carmen Rosa, Roberto, hermanos.

Dr. Félix Gómez. El Santuario. Mándole condolencia familia toda. Padre Botero.

Luisa Zuluaga, familia. El Santuario. Acompañámoslos. Familia Coronel Duque.

Doña Luisa de Gómez. Acompañámoslos con sincero sentimiento. Jarrivero, familia.

Luisa de Gómez e hija. El Santuario. Consternadísimo desaparición Filemón, de corazón con ustedes, sincera condolencia. Santiago Jaramillo, Carola.

Luisita, Manuel, Amelia. El Santuario. Acabo saber muerte querido Filemón, llorando con ustedes irreparable pérdida Mary.

Claver, Ramonego, hermanos. Cordialmente con ustedes sensible pérdida. Nestor Giraldo.

Ramón Eusebio Gómez, familia. El Santuario. Acompañámoslos profunda pena. Luis Sierra H.

Félix Gómez, demás familia. El Santuario. Lamento positivamente insuceso, acompañámoslos. Evargas.

Claver, hermanos. El Santuario. Acompañámoslos. Antonio Ramírez Gómez.

Félix Gómez, señora. El Santuario. Consternado inesperada desaparición noble amigo Filemón, alma grande, espíritu selecto hogar y ejemplar esa tierra, eleva oraciones su alma, acompañámoslos de corazón. Jorge Montoya Toro.

Félix Gómez Salazar. El Santua-

rio. Acompañámoslo honda pena embarga a ustedes y toda su ilustre familia. Comunicipios.

Doctor Félix Gómez, señora. El Santuario. Reciban nuestros sentimientos de pesar. Saludámoslos. Farmacia Roma.

Dr. Félix. El Santuario. Acompañámoslos sinceramente pena. Sigifreda, Clementina.

Dr. Félix Gómez, señora. El Santuario. Con ustedes honda pena, saludolos. Aníbal.

Dr. Félix Gómez. El Santuario. Dolorosamente sorprendido infausta noticia fallecimiento queridísimo don Filemón, dignese aceptar expresiones sincera condolencia usted y toda su familia. Padre Gómez.

Félix Gómez. El Santuario. Con ustedes estos momentos angustiados. Wenceslao Montoya, señora, familia.

Félix Gómez, señora. El Santuario. Nuestra raza, nuestros ideales los mismos, ha muerto un jefe. Con ustedes esta hora. Antonio Gómez G.

Pedro Claver, Félix Gómez. El Santuario. Profundamente consternado, acompañolos dolor muerte nobilísimo amigo Filemón. Domingo Jaramillo Hoyos.

Presidente Concejo. El Santuario. Conducto usted presente nobilísimo pueblo, sentida condolencia pérdida queridísimo Monfile, gran exponente nuestra raza. Atentamente. Antonio Gómez G.

Dr. Félix Gómez, señora. El Santuario. Acompañámoslos de corazón honda pena. José Olarte, familia.

Félix Gómez. El Santuario. Sinceramente lamento temprana muerte don Filemón. Ruégole hacer extensivo mi sentimiento a toda familia, Sociedad de Mejoras Públicas. Cordial abrazo. Luisa Ruiz.

Luisa v. de Gómez. El Santuario. Con ustedes en esta hora amarga. Terduque.

Dr. Félix Gómez. El Santuario. Con ustedes honda pena. Salúdos. los. Aníbal.

DE BOGOTA

Félix, Inés, Ramonego, Luisita, familia toda. El Santuario. Niégome creer aterrador noticia, hállo me víctima desesperación, pensando sea amarga, irreparable realidad. Dios denos resignación cristiana, fortaleza superior golpe mortal. Llorando, abrázolos. Jesús María Arias.

Luis, Ramón Eusebio, Félix, demás familia. El Santuario. Ha perdido El Santuario su corazón y su cerebro. Consternadísimos. Francisco Javier.

Luisa de Gómez, Luis Enrique,

Pedro Claver, Ramón Eusebio, Félix, hermanos, familia toda. El Santuario. Estamos abrumados con la noticia acabamos tener muerte nuestro FILEMON, quien fue constante y leal amigo. Atrayente figura para la juventud, de modestia y desinterés sin par. Con ustedes llorando y ofreciendo oraciones por tan querido amigo. José, Teresa, José Rafael.

EL SANTUARIANO. El Santuario. Enviámosle sincera condolencia fallecimiento nobilísimo amigo Filemón. Deploramos pérdida irreparable periodismo oriental, ante deceso preclaro paladín, libró desde esa tribuna pensamiento regional, recias campañas defensa caros intereses familia, sociedad, provincia. Familia de Román Gómez.

Luisa de Gómez; hija. El Santuario. Reciban sincera manifestación condolencia. Consternado irreparable pérdida para pueblo, familia, amigos. Sinceramente. Arturo Arias.

Luisita de Gómez. El Santuario. Acompañándolos amargura. Oremos. Emilio, Obispo.

Félix, Ramón Eusebio, Luis Enrique, hermanos, familia toda. El Santuario. Acompañándolos cordialmente. Familia perdió un ejemplar, El Santuario un servidor infatigable. Dios premiará tantos esfuerzos. Consternación general. Abrazo estrecho. Arturo Arias.

Luisa de Gómez, familia. Envíales cordial, sentidísimo pésame. Abrazolos. Jesús Zuluaga.

Luisita Zuluaga v. de Gómez. Dios déles resignación inmensa pena. Sinceramente acompañolos. Carlopi.

Luisita, Manuel, Amelia, familia. Profundamente conmovidos con ustedes de corazón. León, Amparo, Alfonso.

Ana Luisa de Gómez, familia Gómez. Sinceramente conmovidos sorpresivo fallecimiento Filemón, patriota ilustre, gallardo y leal amigo nuestro padre. Su muerte no sólo amarga su hogar, sino que enluta toda la Provincia, la que brillantó como insigne conductor. Pletórico virtudes ciudadanas, patricio incomparable, constituye digno ejemplo hijos esa región que recibió beneficio noble influjo sus ideas. Unímonos ustedes, haciendo nuestro dolor embárgalos. Afectísimos amigos. Familia de Román Gómez.

Pedro Claver Gómez, Luisa Zuluaga, Luis Enrique, Ramón Eusebio, Félix, Casilda, Julia, Inés, Manuel Pineda, demás familia. Profundamente conmovido, acompañándolos cordialmente. Eugenio Gómez.

Luisa v. de Gómez, Félix, hermanos, toda familia. Acaba sor-

prenderme terrible noticia muerte Filemón, grande ejemplar, buen ciudadano, de grandes méritos. Proluis.

Luisa Zuluaga, Manuel Pineda, señora. Acompañolos pena. General Alzate.

Félix Gómez. Enviote mi condolencia. Carlopi.

Dr. Félix Gómez, hermanos, Sorprendeme dolorosa noticia muerte Filemón, pido Dios resignación ustedes. Serna Botero.

Luisita Zuluaga. Profundamente conmovido súbita desaparición mi queridísimo maestro. Acompañolos sinceramente. Jesús Gómez Salazar.

Manuel Pineda. El Santuario. Sentido pésame. Pelupi, Emma.

Manuel Pineda, Amelita. Cordialmente acompañolas inmensa pena. Jesús Gómez Salazar.

Félix Gómez, familia, Sentido pésame. Eleuterio Serna R.

Félix, Pedro Claver, Luis Enrique, Ramonego. Acompañolos cordialmente dolorosa desaparición inolvidable don Filemón. Jesús Gómez Salazar.

Manuel Pineda, Amelia. De corazón acompañámoslos. Carlos, Inés.

Félix Gómez, familia. Sincera condolencia. Pelupi, Emma.

Pedro Claver, Ramonego, familia, Luis Enrique, familia. Sinceramente acompañolos inmensa pena. Carlopi.

Pedro Claver Gómez. Acompañándolos cordialmente. Abrazolos. Arturo Arias.

Luisita, familia Gómez. Acompañándolos de corazón. Pelupi, Emma.

Luisita, Amelia, Marianita, Ramonego. Félix, demás familia. Lamentando con ustedes irreparable pérdida maestro. Epoca cosecha llamólo Dios recoger frutos sembró. Cordialmente. Esmeragdo, Jorge, señoras, familia.

Pedro Claver, Ramón Eusebio, señoras, familias, Unímonos ustedes espiritualmente dolor enlútalos. Eleuterio, Matilde, Iván.

Pedro Claver Gómez, señora. Sincera condolencia. Pelupi, Emma.

Pedro Claver Gómez, señora, Sociedad Mejoras Públicas. Medellín. Acompañolos cordialmente. Jaime García Lobo, señora.

Claver, Ramonego. Medellín. Reiteroles amargura desaparición infausta adorable hermano, pérdida irreparable Oriente, Santuario. Arias.

Dr. Pedro Claver Gómez, Margarita. Pensándolos amargura, bendígoslos. Emilio, Obispo.

Pedro Claver. Cordial abrazo condolencia. Angel Martin.

DE OTRAS POBLACIONES

Yarumal, 24 de noviembre. Pedro Claver Gómez. Acompañándolo cordialmente muerte querido Filemón. Apretado abrazo. Jesús Antonio Hoyos.

Marinilla, noviembre 19. Ramonero, hermanos, familiares. El Santuario. Profundamente consternados súbita muerte queridísimo amigo Filemón, la cual priva a Oriente de uno de sus más gallardos y esclarecidos exponentes, cuando la patria más necesitaba de ejemplares ciudadanos como él Jimavedo.

Turbo, noviembre 24. 51. Pedro Claver, Ramón Eusebio, familias. Daza, Francisco Hoyos, Joaquina.

Marinilla, 24 de noviembre. Dr. Pedro Claver, Félix, Ramón Eusebio, Luis Enrique, familiares. El Santuario. Hondamente conmovidos desaparición dilectísimo amigo don Filemón, centinela civismo Oriente. Francisco Acevedo, Luis Amador Giraldo.

Armenia (C.) 20 noviembre. 1951. SANTUARIANO. Pedro Claver, Ramón Eusebio, familia toda. Llorando con ustedes a mi querido profesor, al irremplazable inspirador y escritor del Santuario e inmejorable amigo Filemón. Con todos cordialmente. Luciano Gómez.

Armenia (C.) Ramón Eusebio, Félix, familia. El Santuario. Ahora conozco infausta noticia muerte súbita querido maestro y amigo Filemón. Cordialmente acompañolos irreparable pérdida. Clímaco Gómez G.

Armenia (C.) Noviembre 21. Ramón Eusebio Gómez, señora, familia. El Santuario. Con ustedes en el dolor. Dios daráles conformidad. Francisco Luis Gómez, señora, familia.

Armenia (C.) noviembre 21. Ramonero, señora, familia. El Santuario. Con ustedes en tan inmensa pena. Abelardo.

Armenia (C.) Noviembre 21. Ramón Eusebio Gómez, señora, familia. Espiritualmente con ustedes en esta hora de inmenso dolor. Ramón Gómez familia.

Armenia (C.) Luisa de Gómez, familia. El Santuario. Con ustedes, elevando oraciones eterno descanso alma carísimo amigo. Ramón Gómez, familia.

Armenia (C.) Noviembre 21. Pedro Claver Gómez, señora, familia. El Santuario. Dolorosamente impresionados muerte querido amigo, acompañámoslos sinceramente. Ramón Gómez, familia.

Armenia (C.) Noviembre 20 de 1951. Ramón Eusebio, Félix. El Santuario. Acompañándolos cordialmente muerte querido Filemón. Pedro Villegas, familia.

Armenia (C.) Ana Luisa Zuluaga, Amelia, Manuel. El Santuario. Sorprendidos, enviámosles nuestra sincera expresión de pesar por muerte irremplazable amigo. Félix, Margarita.

Armenia (C.) Dr. Félix Gómez. El Santuario. De corazón acompañámoslo. Policarpo, Elvira.

Armenia (C.) Félix Gómez. El Santuario. Lamento profundamente temprana desaparición del maestro y del amigo.

Armenia (C.) Félix Gómez. El Santuario. Elevando oraciones, acompañámo. Julioegómez.

Armenia (C.) Noviembre 22 de 1951. Luisita, Amelia, Félix, Ramón E. Gómez, demás familia. El Santuario. Acompañándolos profundo dolor irreparable pérdida familia, patria. Vicente Gómez, señora.

Armenia (C.) Luisa Zuluaga, El Santuario. Deploro sinceramente desaparición, acompañámo honda pena. Julio E. Gómez.

Armenia (C.) Noviembre 21. Luisa, familia, Ramonero, familias. El Santuario. Lamentando inesperada desaparición incomparable maestro Filemón, paladín civismo nuestra querida tierra oriental, enviámosle sentida expresión condolencia. Inés Salazar, Efraím Hoyos, familia.

Medellín, noviembre 21. Luisa de Gómez. El Santuario. Acompañándola irreparable pérdida inigualable esposo, padre, nobilísimo amigo. Antonio Gómez A., familia.

Cocorná, noviembre 20. Pedro Claver Gómez. Medellín. Dios derramará suavísimo bálsamo sobre herida abierta desaparición cariñoso, tierno hermano, varón epónimo, ciudadano integérrimo, cuya muerte lloramos habitantes esta región, de la cual fue sustantivo valor, su honra, su orgullo, a la que sirvió amorosamente, desinteresadamente. Acompañolos de corazón. Severiano Rodríguez.

(Continuará)

EL MURMURADOR

La sociedad tiene, como la selva, sus enemigos que la socavan e intentan despojarla de sus mejores ornamentos. Uno de ellos es el murmurador a domicilio.

Casi todos los murmuradores son a domicilio. Semejantes a ciertos enfermos, buscan la salud de los demás para inculcarles el virus.

El murmurador es la primera etapa del delincuente manifiesto cuyas culpas son previstas por los códigos penales. No se satisface ya con decir mal del prójimo, sino que pasa a operar en forma más aguda y definitiva.

Pero es como murmurador como lo debemos tratar ahora. Va, viene, se cuela en los organismos sociales, lleva la sospecha, la acusación detallada, se instala en la sangre moral del semejante y pone su pecado en donde resplandece el mérito.

Tiene travesuras de insecto y como el insecto anda armado de su aguijón original para hacer el daño y alejar la dolencia, a control remoto, pudiéramos decir.

La murmuración es un vicio que se convierte en pecado contra el honor de los hombres. El murmurador no descansa en su ejercicio y cuando no encuentra materia digna de sus pinchazos, entonces inventa. Inventa imaginativamente el motivo, el hecho.

Un murmurador es un anormal atacado de complejos inferiores. por eso es la rabia secreta, la venganza impotente, la cobardía incesante que tiene que obrar contra alguien.

No busca a los fracasados para atacarlos. Son los triunfadores el blanco de su inquina y de su aspereza,

El murmurador no se fatiga, porque tiene en el prurito suyo

DR. RUBEN GIL GONZALEZ

Abogado titulado de la Universidad de Antioquia.

ASUNTOS: Civiles, Comerciales, Administrativos y del Trabajo.

Especialidad: Legislación del Magisterio

Dirección:

Ed. Campoamor

Oficinas: 303 - 304

Teléfono:

135 - 99

Por Telégrafo «Rugilgo»

el estímulo de su energía murmuradora. El murmurador es el tábano de la sociedad y se estimula en el bien ajeno.

OMAR

Oración a la bandera

Por BELISARIO ROLDAN

Asuma el verbo sus majestades más altas; inspírelo la República, y brote del labio, en cláusulas opulentas de unción y verdad, el himno a la bandera de la patria...

Hela ahí, eterna como los cielos que trasunta, inimitable como la soberanía que representa, serena como la nacionalidad que simboliza, a la vez triunfal y benigna, desconocida de las derrotas y camarada de la victoria...; hela ahí, ondeando jubilosa en su armonía tricolor de firmamento y sol; más sagrada que todos los lábaros del mundo; jarriba los corazones para escuchar esta verdad inmensa!... más sagrada que todos los lábaros del mundo; porque jamás tremoló sobre el dolor de los vencidos sin recoger al mismo tiempo la bendición de los libertados...; hela ahí, magnífica de anterioridades, porque cuando nació, tal fue de solidaria para los oprimidos y de castigo para los opresores, tal de americana su misericordia, que era como si los Andes fueran su asta y todo el cielo su trapo...; hela ahí, legítimamente orgullosa de su duplicado simbolismo, como que tiene a la libertad por madre y a la libertad por fruto...

Un favor del Niño Jesús

Para mayor honra y gloria de Dios y de su Santísima Madre, hago público acto de fe y con ello doy cumplimiento a una promesa.

Haciendo más de un año que uno de mis hijos se había ausentado de la casa paterna, sin saber nada de él, hube de acudir al Niño Jesús que de aguinaldo me lo trajera, o al menos supiera de él. Mi fervorosa petición no se hizo esperar, toda vez que una vez terminado el mes de diciembre supe de él. Pero no paró aquí la bondad del NIÑO JESUS, sino que a los pocos días, es decir en el mes de enero último fui gratamente sorprendida con la llegada de mi hijo.

En acción de gracias, hago pública mi gratitud. D. B. de H.

JESUS

Es la riqueza, y entre pajas nace;
es la justicia, y entre reos muere;
es fuerza suma, y ruega a quien le
(hiere;
es vida eterna, y sucumbir le
(place.
No hay pecho atribulado que
(El no abra;
no hay alma rezagada a quien no
(espere;
no hay virtud que en su Ser no
(reverbere;
no hay contrición que su bondad
(rechace.
Perlas le brinda el mar; la tierra,
(flores;
la aurora, bellas nubes purpurinas;
(nas;
los astros, inmortales resplandores.
(res.
Tersa alfombra las aguas cristalin
(nas.
música los alegres ruiseñores....
¿Y el hombre? ¡Hiel y cruz, cl
(vos y espinas!

En apuros

Llegó a Bogotá un forastero y preguntó en el hotel: — Dónde puedo yo conseguir aquí una casa para venirme con mi familia?

— Señor: Ud. tiene aquí magníficas casas que le podrán alquilar: Don Pepe Sierra, Don Pedro Jaramillo; Don Félix Salazar; Don Manuel Toro; Dr. Jesús M. Marulanda y muchos otros antioqueños.

— Más bien me voy pa los infiernos, que entenderme con antioqueños.

Redando la conversación, volvió a preguntar el forastero:

— Y dónde encontraría yo una sastrería buena para mandar hacer unos vestidos?

— Pueden hacérselos magníficos donde Tomás Sanín, Domingo Alvarez, Manuel Isaza, los Jaramillos, pero resulta que también son antioqueños.

— Antioqueños también? Prefiero salir en harapos antes que entenderme con sastres antioqueños...

Después de largo silencio, dijo el forastero: ahora mismo voy al Palacio Presidencial a tratar un asunto interesante con el Presidente.

— Señor, el Presidente también es antioqueño, le dijo el del hotel.

— Arrégleme mi cuentecita, dijo el forastero, mientras voy a conseguir una bestia, pero si esta también es de algún antioqueño, prefiero conseguir unas alpargatas para irme a mi tierra a pura pata.

— Fíjese bien, señor, no sea que le vendan alpargatas antioqueñas, pues casi todas las alpargatas las traen de la purita Marinilla.

Polvorería "ORIENTE"

EL SANTUARIO (A.)

Propietario: GUILLERMO GALLEGO e HIJOS

Castillos, Ruedas y todo lo relacionado con la PIROCTENICA.

Garantizamos nuestros trabajos.

Dirección telegráfica: GUILGALLEGO

"EL SANTUARIANO"

Agradece de manera cordial y sincera todas las expresiones de condolencia recibidas de los amigos y admiradores del Señor FILEMON DE J. GOMEZ S., y se complace en comunicar que esta revista seguirá los ideales y las normas trazadas y establecidas por sus extintos directores y fundadores.

AGRADECIMIENTO

FRANCISCO ARISTIZABAL V. y SU FAMILIA,

Hacen pública su gratitud para todas aquellas entidades y personas que los acompañaron en su reciente duelo, ocasionado con la muerte del Señor

FRANCISCO ARISTIZABAL V.

El Santuario, Marzo de 1.952

Manuel Serna Gómez

Ofrece un completo y variada surtido de mercancías y de cacharros, a precios sin competencia.

Tal vez Ud. no ha visitado el almacén «El Baratón» de Delio Zuluaga D.

Todo el que lo visita gana dinero y queda satisfecho. En «EL BARATON» encuentra Ud. la tela que no ha encontrado en otra parte, pues aquí encuentra el mejor surtido en toda clase de mercancía y las mejores y más variadas pintas.

En «EL BARATON» encuentratodo lo que usted necesita para su casa, así como toda clase de artículos eléctricos.

Visite «EL BARATON» de Delio Zuluaga D. y si no queda satisfecho con sus campras, haga el reclamo que se le atenderá con mucho gusto. «EL BARATON» está para atender y servir a su clientela,

Señor Santuariano ausente:

CONTAMOS CON SU GENEROSA AYUDA PARA EL SOSTENIMIENTO DE NUESTRA REVISTA.